

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de noviembre al 14 de diciembre del 2021.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades en la Arquidiócesis de Guadalajara del 22 de noviembre al 9 de diciembre del 2021.....10

Circulares.....13

COLABORACIONES

Semblanza de J. Jesús Gómez Fregoso, s.j.

Guillermo Gatt.....15

Biografía del Señor doctor don José Garibi Rivera: Maestro, sacerdote, gobernante

Antonio Gutiérrez Cadena.....21

Apuntes relacionados con el proyecto original del Templo Expiatorio de Guadalajara

Luis Sandoval Pérez Rubio.....43

Sesenta años de la casa del Seminario de Guadalajara en Tapalpa

José de Jesús Parada Tovar.....53

Marcas guadalupanas en el ministerio de Fray Antonio Alcalde

Ángel Gutiérrez Romero.....63

Nuevos datos sobre el beneficio curado de Atemajac y los pueblos de indios de Zapopan 1ª Parte

José Manuel Gutiérrez Alvizo.....65

FE DE ERRÁTAS.....72

DIRECTORIO

Editor Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Secretaria: María Lorena Flores Díaz

Forros: Fotografías del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año XVI, No. 1 03 de enero del 2022, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Editor Responsable: Tomás de Híjar Ornelas. Impreso por Impresiones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 03 de enero del 2022 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525.

Actividades de la Santa Sede del 15 de noviembre al 14 de diciembre del 2021

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

NOVIEMBRE

15. El Papa Francisco, en audiencia con los participantes del Capítulo General de la Orden Franciscana, les recordó que como parte de la Iglesia en salida “estén en medio de la gente, dando testimonio de Jesús con una vida sencilla, sin pretensiones”, a favor de “la justicia, las misiones y la ecología integral” y en pos de “Cristo pobre y crucificado”, a semejanza de sus fundadores. También sostuvo audiencia con el Presidente de Croacia, Zoran Milanovic.
16. A modo de eco de la Cop26 de Glasgow sobre el cambio climático, que acaba de concluir, el Santo Padre, dirigiéndose a “todos los hombres de buena voluntad” ante los peregrinos congregados en la plaza vaticana, pidió ejercer una ciudadanía activa para el cuidado de la casa común, para favorecer lo cual presentó la plataforma *online* *Laudato si'*, creada para recoger, dirigir y coordinar las iniciativas globales y locales inspiradas en la encíclica dedicada al cuidado de la creación.
17. El Papa Francisco dirigió un mensaje a los participantes en el encuentro promovido por las comisiones de Justicia y Paz de las Conferencias Episcopales de todo el mundo que se reúnen por videoconferencia, hoy y mañana, para reflexionar sobre su papel “en la era (post) covid”, analizando “los desafíos actuales y las perspectivas de futuro a la luz de *Laudato si'* y *Fratelli tutti*”. Y pidió al Señor: “Ayúdanos a preferir lo que el mundo descarta”.
18. El presidente de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores, Cardenal Seán Patrick O'Malley, se sumó a la Jornada dedicada hoy en Europa a la prevención y atención a las víctimas,

animando a la Iglesia a una investigación honesta, independiente y a una acción informada, abierta a aprender de los avances de la sociedad y del mundo académico. Sólo entonces la protección de los niños será realmente prioritaria, dijo.

19. Elegir el diálogo social como vía maestra hacia una nueva cultura fue la propuesta que el Papa hizo a veinte miembros de la Academia Sueca, responsables de otorgar los prestigiosos Premios Nobel, a los que recibió en audiencia.
20. A no cansarse nunca de “ir hacia adelante, de encontrarse”, pues “esto os ha llevado en todo el mundo no sólo a asistir a los pobres en los grandes institutos, hospitales, orfanatos y escuelas, sino también a visitarlos, a salir a su encuentro en los lugares donde viven, a participar con ellos en los caminos del crecimiento humano, de la promoción de la vida y de la atención espiritual”, pidió el Papa, en videomensaje, a la Compañía de las Hijas de la Caridad, reunida en Asamblea General en la Casa Madre de la Rue du Bac, en París.
21. En su mensaje escrito dirigido a los participantes de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, el Papa les dio tres claves para caminar hacia la sinodalidad –comunión, participación y misión– y les propuso dos palabras fundamentales para avanzar en el camino sinodal: “escucha y desborde”.
22. Tenemos que “remar juntos” para crear un sector pesquero “renovado” que respete la dignidad de las personas y la casa común en la que todos debemos vivir como hermanos y en el que se compartan los beneficios socioeconómicos, pidió don Fernando Chica Arellano, Observador Permanente de la Santa Sede ante la FAO, durante la Conferencia Internacional –con motivo del Día Mundial de la Pesca– promovida por la asociación *Stella Maris* y posible gracias al Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Su tema fue “Frenar la marea: juntos podemos detener las violaciones de los derechos humanos en el mar”.
23. Es necesario redescubrir “el sentido y el valor del ser humano en relación con los desafíos que afronta”. Frente a la “revolución” que toca “los nudos esenciales de la existencia humana”, es necesario

- realizar “un esfuerzo creativo de pensamiento y acción” y repensar “la presencia del ser humano en el mundo”, dijo el Papa en videomensaje dirigido a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura.
24. Durante la sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos (OEA), convocada en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el Observador Permanente de la Santa Sede ante ese organismo, don Juan Antonio Cruz Serrano, pidió combatir la “*cosificación* y eliminar la impunidad ante los actos de violencia que se cometen contra las mujeres”.
 25. El Líbano es “un mensaje, y también una promesa por la que luchar”, dijo el Papa al Primer Ministro de esa república, Najib Mikati, al que recibió en audiencia.
 26. El Santo Padre recibió en audiencia al presidente de Francia Emmanuel Macron. Hablaron de perspectivas de la próxima presidencia francesa de la Unión Europea y del compromiso de Francia en el Líbano, en Oriente Medio y en África.
 27. El Papa concedió audiencia al Primer Ministro de Albania, Edi Rama. En su cordial conversación abordaron la contribución de la Iglesia al bien común de la sociedad albanesa, la migración y la paz.
 28. “En las palabras de Cristo observamos que la vigilancia está ligada a la atención: estén atentos, no se distraigan, es decir, ¡estén despiertos!”, pidió el Obispo de Roma a los fieles congregados en la plaza vaticana para el rezo del Ángelus al comenzar este día el año litúrgico.
 29. “¿Cómo se puede explotar el sufrimiento y la desesperación para avanzar o defender agendas políticas? ¿Cómo pueden prevalecer las consideraciones políticas cuando está en juego la dignidad de la persona humana? La falta básica de respeto humano en las fronteras nacionales nos minimiza a todos en nuestra humanidad”, dice el mensaje del Santo Padre a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con sede en Ginebra, que celebra el 70º aniversario de su creación y de la que es miembro la Santa Sede. Lo leyó ante ese foro el Cardenal Secretario de Estado Pietro Parolin.

30. El cardenal Kurt Koch representó a S.S. Francisco en la Divina Liturgia celebrada en la Iglesia Patriarcal de San Jorge en el Fanar, en el marco de la solemnidad de San Andrés Apóstol, Patrón del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. En tal foro y en presencia de su destinatario, dio lectura al mensaje que dirigió el Santo Padre a su Beatitud Bartolomé I.

DICIEMBRE

1. En la Audiencia General, el Santo Padre, en el Día Mundial de la Lucha contra el SIDA, se dirigió a las personas afectadas por este virus y pidió en favor de ellos un renovado compromiso social.
2. Comenzó este día el 35º viaje apostólico internacional del Papa Francisco. Bajo el lema “Consuélanos en la fe”, en pro de la unidad de los cristianos y la acogida a los migrantes. Se embarcó en el aeropuerto de Roma/Fiumicino y su primer destino fue el de Lárnaca, donde tuvo lugar el recibimiento oficial. De allí se desplazó a la capital de Chipre, Nicosia, única capital del mundo dividida en dos fracciones: la del sur, capital de la República de Chipre, y la del norte, capital de la República de Chipre del Norte, sólo reconocida por Turquía. En la Catedral maronita de Nuestra Señora de las Gracias sostuvo un encuentro con el clero, religiosas catequistas y fieles laicos de asociaciones y movimientos eclesiales, a quienes propuso cultivar la paciencia y la fraternidad. Pasó luego al Palacio Presidencial, donde sostuvo una visita de cortesía con el presidente de la República, Nicolás Anastasiades, previa a su encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático.
3. El Santo Padre hizo una visita de cortesía a Su Beatitud Crisóstomo II, Arzobispo ortodoxo de Chipre, ante quien se presentó como un peregrino deseoso de obtener de Dios “la humildad y el valor para caminar juntos hacia la plena unidad y dar al mundo, a ejemplo de los Apóstoles, un mensaje fraterno de consuelo y un testimonio vivo de esperanza”. De allí pasó al encuentro que sostuvo en la Catedral ortodoxa de Nicosia con el Santo Sínodo, ante el cual enfatizó que es necesario despojarse de “absolutizar ciertos usos y costumbres

que no son esenciales para vivir la fe”. Presidió luego la Misa en el Estadio GSP de esa capital. Cerró su jornada en la iglesia parroquial de la Santa Cruz, atendida por franciscanos, donde encabezó una oración ecuménica con migrantes de África, Medio Oriente y Asia, luego de la cual expresó su deseo de que “esta isla, marcada por una dolorosa división, pueda convertirse con la gracia de Dios en taller de fraternidad”. Finalmente, se reunió con el Rabino principal de Chipre, Arie Zeev Raskin, por medio del cual envió un saludo a la comunidad judía chipriota.

4. Luego de la ceremonia de despedida en el aeropuerto de Lárnaca, el Papa llegó al de Atenas, donde tuvo lugar el recibimiento oficial. Pasó de inmediato al Palacio Presidencial donde se le ofreció una ceremonia de bienvenida. Hizo una visita de cortesía a la presidenta de la República Helénica, Katerina Sakelaropulu, y luego sostuvo un encuentro con el primer ministro Kyriakos Mitsotakis y después con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, ante quienes no ocultó, en la cuna de la democracia, su diagnóstico acerca del retroceso de los valores democráticos en Europa y el consiguiente debilitamiento de las instituciones que tanto pábulo da a los populismos, autoritarismos y nacionalismos. Su siguiente actividad oficial consistió en hacer una visita de cortesía, en su despacho del Arzobispado ortodoxo de Grecia, a Su Beatitud Jerónimo II, Arzobispo de Atenas, ante quien lamentó el histórico deterioro de la comunión entre las iglesias de Oriente y Occidente. Comenzada la tarde, Francisco mantuvo un encuentro con el clero, seminaristas y catequistas en la Catedral católica de San Dionisio. Cerró la jornada con una visita privada de los miembros de la Compañía de Jesús en la Nunciatura Apostólica.
5. El Santo Padre se embarcó en avión hacia Mitilene, isla del Egeo frente a Turquía, de cuyo aeropuerto se dirigió al Centro de Acogida e Identificación para refugiados de esa capital, donde lo recibió el Arzobispo de Naxos, don Josif Printezis. Retornó después a Atenas, donde luego del almuerzo presidió la Misa en el Palacio de la Música. En su homilía pidió a los católicos de Grecia “ser levadura que

- fermenta la masa del mundo”. Por la tarde, recibió la visita de cortesía del Arzobispo ortodoxo de Atenas en la Nunciatura Apostólica.
6. La mañana de este día el Papa recibió en la Nunciatura de Atenas a un grupo de cristianos sirios refugiados acogidos por el Ordinariato Católico Armenio; después, ya camino al aeropuerto, sostuvo un encuentro con líderes de la pastoral juvenil y estudiantes de la escuela San Dionisio de las Hermanas Ursulinas de Marusi. Estuvo para despedirlo en el aeropuerto de Atenas el Ministro de Asuntos Exteriores griego.
 7. Se publicó en *Acta Apostolicæ Sede* una nueva versión actualizada de las *Normas sobre los delitos más graves reservados a la Congregación para la Doctrina de la Fe*, que elimina ciertas discrepancias con lo contenido en el Libro VI del Código de Derecho Canónico, incorpora numerosas medidas normativas de diversa índole dictadas a partir del 2016 para brindar a los fieles una protección penal más segura e incisiva en materia de fe, santidad de los sacramentos y la integridad y tutela de las personas más débiles, tanto por su edad como por su raciocinio menguado; finalmente, mejora la acción penal de la Iglesia sobre delitos contra la moral y la celebración de los sacramentos.
 8. En razón de la cuarentena, antes de rayar el alba el Papa visitó, en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, la estatua que la representa en el centro de Roma, para pedirle “el milagro de la curación para los pueblos que sufren gravemente las guerras y la crisis climática” y “de la conversión, para que derrita el corazón de piedra de quienes construyen muros para alejar de sí el dolor de los demás”.
 9. En cablegrama dirigido a don Fabio Martínez Castilla, arzobispo de Tuxtla Gutiérrez, el Santo Padre expresó su profundo dolor por los 56 migrantes fallecidos entre los 112 migrantes que en las peores circunstancias eran trasladados de forma subrepticia de la frontera del sureste al interior del país y que se volcó en el municipio de Chiapa de Corzo, en Chiapas.
 10. En representación del Papa y en presencia del rey de Bahrein, Hamad bin Isa, el Cardenal Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación

para la Evangelización de los Pueblos, consagró, en el municipio de Awali, la catedral de Nuestra Señora de Arabia, patrona del Golfo Pérsico. El recinto tiene capacidad para 2 300 personas, el terreno lo donó el monarca, el proyecto de la construcción es de Mattia del Prete y su planta es octogonal, al modo de una carpa de los tiempos bíblicos.

11. El Papa pidió a los representantes de la plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a quienes recibió en audiencia, sortear el riesgo de la autorreferencialidad para ejercer la autoridad responsablemente y siempre como un servicio.
12. Un copioso grupo de peregrinos se reunió en la Plaza de San Pedro para rezar el rosario a Santa María de Guadalupe, Emperatriz de America y de las Filipinas. A ellos se dirigió luego el Santo Padre, tras el Ángelus, desde el balcón de su despacho que da a dicho espacio, para anunciar el comienzo del Jubileo Guadalupano del 2031 y el Jubileo de la Redención del 2033. “La Virgen de Guadalupe y San Juan Diego nos enseñan siempre a caminar juntos, desde las periferias hasta el centro, en comunión con los obispos, para ser Buena Noticia para todos”, dijo también.
13. La Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos publicó la *Editio typica* del *Rito de Institución de los Catequistas*, a tenor del *Motu Proprio Antiquum ministerium*. Le antecede una carta adjunta de su Prefecto, don Arthur Roche, para el cual la institución formal del ministerio del catequista viene a ser “una nueva oportunidad para llegar a una visión orgánica de las distintas realidades ministeriales” específicamente laicales.
14. En un telegrama dirigido al Arzobispo de Agrigento, don Alessandro Damiano, el Papa Francisco presentó su cercanía a los afectados y dolientes de la explosión que provocó la muerte de al menos siete personas, dos desaparecidos, más de cien personas evacuadas y la destrucción de varios edificios hace tres días en Ravanusa, en la provincia de Agrigento, al sur de Italia, donde el pasado sábado se derrumbaron varios edificios por una fuga de gas.

Actividades en la Arquidiócesis de Guadalajara del 22 de noviembre al 9 de diciembre del 2021

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

NOVIEMBRE

22. Con la Eucaristía que presidió en la basílica de Guadalupe, en el Tepeyac, don Miguel Cabrejos, Arzobispo de Trujillo y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), comenzó la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe (AEALC), en la que están inscritos más de mil asambleístas que participarán en ella de manera presencial y virtual. El Arzobispo les invitó “a dejarse guiar en espíritu de unidad y descubrir lo que Él quiere decirnos como pueblo de Dios en camino”. Pidió para todos “el don de la escucha, aquella que nos lleve a salir de nuestras reducidas posiciones particulares, y nos acerque a los hermanos y hermanas para buscar a Dios en común y en comunión”, y a ejemplo de San Juan Diego, “abrir nuestros corazones a la interculturalidad, sin temores ni dudas”.
23. Los asambleístas de la AEALC escucharon el mensaje que les dedicó el Papa Francisco a partir de dos claves fundamentales para tener en cuenta en este camino a la sinodalidad: escucha y amor desbordado. Dialogar incesantemente “facilita escuchar la voz de Dios hasta escuchar con Él el clamor del pueblo, y escuchar al pueblo hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama”, dijo también, a propósito de los clamores de los más pobres y olvidados, para lo cual se impone salir sin miedo al encuentro de los demás a través de un proceso de conversión pastoral que sea “cada vez más evangelizadora y misionera”.
26. Con la proyección simultánea de cuatro largometrajes en otros tantos lugares distintos comenzó el XVII Festival Internacional de Cine con Valores en la zona metropolitana de Guadalajara, que concluirá el

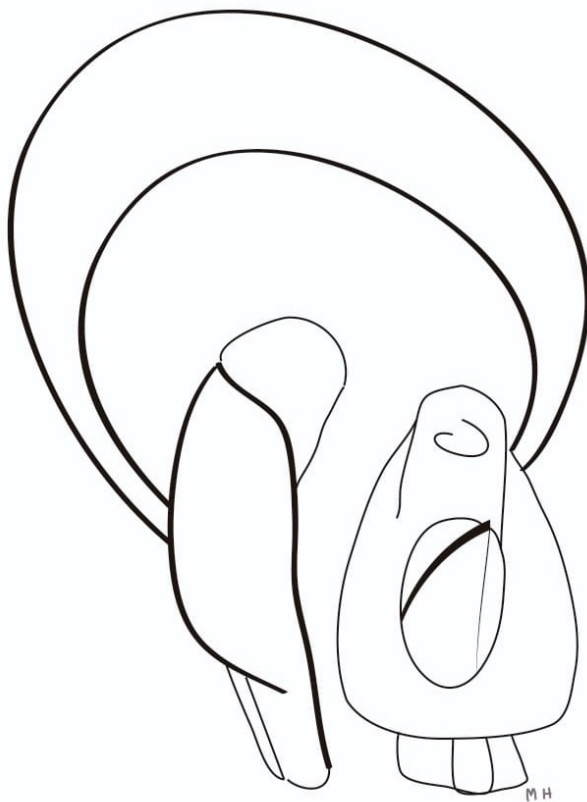
- próximo 10 de diciembre. Se presentarán 17 películas de México, Venezuela, Alemania y Francia. Su director apenas nombrado es Herbey Eguiarte y en lo sucesivo la coordinación la tendrá la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA).
28. En el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el doctor Jean Meyer presentó el libro *Si se pueden llamar arreglos... Crónica del conflicto religioso en México 1928-1938*, que coeditaron la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigación y Docencia Económicas, obra con la que cierra el ciclo que comenzó hace cincuenta años con su obra ya clásica *La Cristiada*, a propósito de la persecución religiosa activa en México, que va de 1914 a 1940.
30. Don Ramón Salazar Estrada, Obispo titular de Bisarcio, fue consagrado Auxiliar de Guadalajara por su Arzobispo, en el santuario a los mártires mexicanos. Fueron co-consagrantes principales don Franco Coppola, Nuncio Apostólico en México, y don José Guadalupe Martín Rábago, Arzobispo emérito de León. Los mitrados que tomaron parte en el acto fueron 18, los presbíteros unos cien y los feligreses un millar. La homilía estuvo a cargo del Nuncio, que pidió a sus pares concebir su ministerio como un servicio y no como un poder, preservar el servicio del obispo con las personas y en las calles en lugar de convertirlo en un servidor burocrático atado a los protocolos, y no temer ensuciarse las manos a la hora de enfrentarse a la miseria.

DICIEMBRE

6. “Urgente llamado al Gobierno de México” es el título del comunicado de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) especialmente crítico ante la ambigüedad de la postura oficial frente a la crisis de los migrantes en Chiapas, sobre todo en Tapachula, donde además del hacinamiento hay “demora en los trámites de solicitud de reconocimiento de la condición de refugiado y visa humanitaria, hostigamientos y abusos de parte de autoridades locales y federales”, agravándolo todo ahora “la desesperación y los brotes de violencia como respuesta a tantas promesas incumplidas de parte del Gobierno

Federal”, que ha violado “los compromisos con las personas migrantes para sus traslados y regularización migratoria, lo que ha desatado una escalada de inconformidades derivando en bloqueos carreteros y conflictos con la población local”.

9. Mediante un comunicado la CEM hizo público su pesar por la muerte de 56 migrantes, en su mayoría de nacionalidad guatemalteca, en el municipio de Chiapa de Corzo, a consecuencia de la volcadura del vehículo que de forma clandestina y del todo inhumana los trasladaba.



Hambre

Circulares

CIRCULAR 10/2021

A todos los Párrocos:

Reciban un cordial saludo y el deseo sincero de que todos sus proyectos y trabajos pastorales lleguen a buen término.

El OBSERVATORIO de nuestra Iglesia diocesana está realizando un trabajo para que cada comunidad parroquial, cada decanato, cada vicaría y, por ende, todas las comunidades diocesanas tengan información fidedigna y actualizada de cuántos habitantes los conforman y de otros datos que son fundamentales para una acción pastoral integral y eficaz. Con este trabajo, cada párroco tendrá a la mano información valiosa para llevar a cabo su encomienda desde el momento en que asuma su compromiso frente a una comunidad, y con ello se creará el SISTEMA DE ESTADÍSTICAS Y DATOS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA.

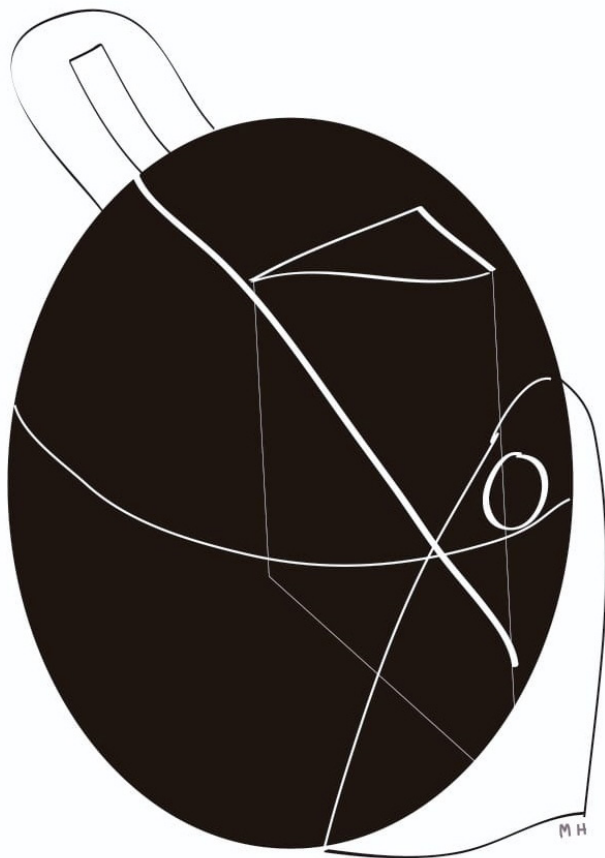
Les solicito, estimados Párrocos, que para realizar esta labor, cada uno de ustedes envíe a la brevedad al OBSERVATORIO DIOCESANO la información sobre los límites territoriales de su comunidad parroquial, para poder obtener los datos correspondientes de acuerdo a sus delimitaciones geográficas. Esta investigación servirá para realizar la cartografía de cada comunidad parroquial hasta tener toda la información de la comunidad diocesana.

Los datos serán recibidos en el correo observatoriogdl.arqui@gmail.com o vía WhatsApp al número 331097 4632, donde se responderá cualquier duda al respecto.

Que la Sagrada Familia de Nazaret inspire en todas las comunidades parroquiales de la Arquidiócesis de Guadalajara los dones de la unidad y de la paz.

Guadalajara, Jalisco, a 4 de enero del 2022

+José Francisco *Card.* Robles Ortega
Arzobispo de Guadalajara
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller



Rechazo

Semblanza de J. Jesús Gómez Fregoso, S.J.

Guillermo Gatt¹

El 8 de enero del 2022 falleció a la edad de 88 años, en la Casa Canisio, de la Compañía de Jesús (Villa María), en el municipio de Zapopan, un académico que desde su pericia fomentó en grado superlativo vínculos de armonía y conocimiento en favor de la sociedad civil jalisciense. De él, uno de sus pupilos nos ofrece aquí datos muy sentidos.²

En esta época de violencia, incertidumbre e impunidad, uno podría pensar que es estéril realizar una ceremonia de reconocimiento a una trayectoria personal. Nada más alejado de la verdad. Es hoy, cuando las cosas deben cambiar, que debemos tener presente hacia dónde hemos de transitar como una sociedad ansiosa de justicia, desarrollo, concordia, tolerancia y paz.

Hoy rendimos un sentido homenaje al Padre Gómez Fregoso, de la Compañía de Jesús, quien se ha distinguido como historiador, traductor, paleógrafo, profesor de preparatoria y catedrático de la Universidad, y por ser un humanista en toda la extensión de la palabra, es decir, aquel que cultiva los clásicos grecolatinos para aprender de ellos la elegancia del estilo y la sabiduría antigua en lo que tiene de racional y humano. En Gómez Fregoso encontramos los tres aspectos característicos del humanista: *docta religio*, *amor sapientiae* y *latinitas*.

¹ Doctor en Derecho y notario público, es autor de los libros *El derecho de guerra contemporáneo: reflexiones desde el pensamiento de Francisco de Vitoria* (2013) y *Law and Religion: A Juridical Comparative Study* y *Article 30 EC: The Essence of a Common Market Within the Community* (1995). Coautor de *Ley y religión en México: un enfoque histórico-jurídico* y cocompilador de *La historia según Chuchín y El magisterio de Efraín González Morfín*.

² Este discurso lo pronunció su autor en la ceremonia del Ayuntamiento de Guadalajara en homenaje a don Jesús Gómez Fregoso el viernes 22 de junio del 2018. Se publica con la anuencia de su autor.

Desde que estudié Derecho en el ITESO, hace casi treinta años, Chuchín ha estado presente en los momentos más importantes de mi vida. Comenzó siendo un Maestro admirable (así, con mayúscula, como los definía Xavier Scheiffler), para convertirse luego en un entrañable amigo.

Fue en el Ingenio del Rincón, en Zapotiltic, donde nació el 1° de junio de 1933 (apenas unos años después de terminada la guerra Cristera, pero con el ambiente político aún muy revuelto) José de Jesús Gómez Fregoso, hoy mucho mejor conocido por el cariñoso apelativo del Padre Chuchín, hijo de Manuel Gómez y Francisca Fregoso, quienes se habían casado a escondidas en la capilla de San Nicolás de Bari de la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar en 1926.

Todos lo conocemos como es hoy: simpático, culto, consejero, amiguelero y platicador, aunque a veces se le traban un poco las palabras. Se define a sí mismo como “un anciano feliz”, y nos consta que es alguien que ha sabido vivir plenamente su vida en todos sus tiempos, reconociendo la realidad. Todos los días oficia su Misa con enorme gusto, y después, como los jóvenes de “La sociedad de los poetas muertos”, se lanza a la aventura del día con el *carpe diem* en la actitud. No obstante, la vida no siempre fue fácil.

De pequeño supo lo que eran la familia, el amor al estudio, los abusos (como aquella vez que los soldados sacaron de su casa la mesa del comedor para un mítin político), ser secuestrado siendo bebé y también la pobreza. Tal vez eso le forjó el carácter recio, pero siempre generoso, que lo caracteriza. El muy querido Maestro Juan Real Ledezma, en su apunte sobre Chuchín, retoma lo que él mismo ha contado sobre su niñez:

Crecí feliz en el campo. Como eran años cercanos a la Guerra Cristera, mi papá, por dignidad, no aceptó que asistiera a la escuela [de gobierno] del rancho, aunque las maestras eran amigas de mi papá, y por un año fui alumno único de la señorita Rómula... luego llegó la señorita Victoria, después la señorita María de la Luz Ibarra [...] eso duraría unos dos años.³

También recuerda sus estudios en el Colegio Unión (la primaria del Instituto de Ciencias):

³ Estos datos los obtuvo el autor de conversaciones grabadas con el entrevistado.

Era un colegio maravilloso: las mejores clases eran las de historia y las de religión; aunque nunca se habló de pedagogía ignaciana ni otras maravillas que ahora escucho; pero todos los profesores de la primaria, incluidos el director y el padre espiritual, eran jesuitas que inculcaron –igual que en mi casa– el amor a México y a la Iglesia católica. La biblioteca era magnífica y cada semana me llevaba a mi casa una vida de santos y otros dos libros: me encantaba leer, y gocé mucho, a Julio Verne y Salgari.

Después de estudiar en la Escuela Apostólica de San José y en el Instituto Bachilleratos en la ciudad de México, ingresó a la Compañía de Jesús en 1949, inspirado por la biografía de San Francisco Javier y por Miguel Agustín Pro (beatificado apenas en 1988). Se matriculó en la licenciatura en Letras Clásicas y adquirió ahí la pasión por los clásicos, la lectura de Platón, Homero, Cicerón, Tucídides, pero también de Pérez Galdós, Valle Inclán y otros en castellano.

Chuchín es un estudioso por naturaleza; tal vez por eso todavía hoy, cuando lo visitamos en Villa María, el trabajo más arduo para comenzar una charla histórica, política, de sociología, literatura, para confesarse o pedir consejo, sea liberar una silla de las docenas de volúmenes que como amigos noctámbulos lo acompañan en sus correrías. Tal vez sea por eso que es probable que lo veamos los domingos deambulando, después de sus Misas en Nuestra Señora del Sagrario y en la Trinidad, por el tianguis de la Avenida México, negociando el precio de unos vales de tienda de raya o una vieja edición de algún texto de Gómez Robledo.

No sólo estudió las lenguas clásicas, sino que continuó con francés, inglés y alemán, porque su sueño era irse a misiones al Japón con el padre Arrupe. Desde 1958 comenzó su magisterio en Puente Grande, Jalisco, para ser trasladado un año más tarde al Instituto Regional de Chihuahua, donde enseñó Historia de México y Español. No pocas veces todavía al visitar “Shihuahua” alguien le pregunte a uno: “¿No conoces allá en Guadalajara al Padre Frijolito?” Allá, aquello de Chuchín nomás no pegó; era y sigue siendo en el norte el “Padre Frijolito”, algo así como la versión mexicana de Cicerón.

Estudió Teología a partir de 1962 en el Colegio Máximo de Cristo Rey en San Ángel, y de manera paralela, en la Universidad Iberoamericana, la licenciatura en Historia. Más tarde, becado por la Embajada de Francia,

estudió en la Sorbona, donde coincidió con muchos amigos, como el también jesuita Raúl Mora, quien fuera después Rector del ITESO.

De París vino con su doctorado en Historia con mención “très bien”, habiendo concluido su tesis sobre la obra del jesuita Juan María Salvatierra (entre los halagos, se llevó también un “votre aztéquisme m’agace”), pero asimismo de la vieja Lutecia trajo consigo su profundo conocimiento y empatía por los jóvenes y sus reclamos. Ésa es la riqueza de haber vivido la revolución estudiantil del 68 en París, donde no todo era pasear por el Boulevard de l’Opéra entre sonrientes damas y oficiar Misa en la capilla de Montmartre, ahí donde Ignacio, Francisco Javier, Pedro Fabro, Alfonso Salmerón, Diego Laínez, Nicolás de Bobadilla y Simao Rodrigues juraron en 1534 fundar la Compañía de Jesús. Juan Real recoge nuevamente lo que le ha contado Chuchín:

La revolución estudiantil de 1968 me marcó: conviví con los del Comité de Agitación de la Sorbona, me persuadí de que tenía que hacer un gran esfuerzo para entender al mundo joven o me condenaba a permanecer fuera del mundo. Los chavos estaban contra todo lo ordenado y bueno: contra lo religioso, la idea de patria, los buenos modales, los valores occidentales, contra todo lo establecido. Los jesuitas mexicanos de la izquierda, los profetas, como los llamábamos los de “extrema derecha” a ellos, estaban también, según yo, contra la Iglesia jerárquica, contra lo que la Compañía de Jesús ordenaba. Fueron experiencias muy desgarradoras, pero fundamentales para mí, que nunca dudé en seguir siendo jesuita.

Chuchín es un maestro extraordinario. Lo ha sido en muchos niveles, desde sus días de maestrillo en Chihuahua, sus clases en Puente Grande, en el ITESO y en la Universidad de Guadalajara, desde 1974 en la Preparatoria número 2 y en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, donde hoy continúa impartiendo la cátedra sobre Historiadores Griegos y Latinos.

De 1981 a 1986 residió en Roma para desempeñarse como investigador del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús. Ahí coordinó la edición española del *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús* y participó como profesor huésped en la Universidad Gregoriana, donde fungió varias veces como sinodal.

Dije que es un maestro extraordinario porque despierta en el alumno el gusto por la historia y los clásicos, y la inquietud de continuar por esa vía aún muchos años después de haber dejado el aula. En sus clases y en la vida cotidiana es un apasionado jalisciense, que defiende con orgullo la historia y las tradiciones de nuestro estado y de Guadalajara en particular.

El ITESO, donde es Profesor Numerario, tuvo el gusto de tener a Chuchín desde 1970 en distintos intervalos. Ahí fue superior de los Jesuitas en la Universidad por algún tiempo, director del Departamento de Problemática Universitaria, bibliotecario y profesor en las carreras de Relaciones Industriales, Psicología y Derecho. El propio ITESO ha publicado una colección de ensayos con el título *La Historia según Chuchín* (2003) y *La fundación del iteso: una versión* (2011).

Enumerar sus escritos resulta imposible. Lo que resulta claro es que para ser sacerdote, historiador y académico, futbolero, buen comedor, conocedor del buen whiskey, es un auténtico adicto al trabajo, hasta en estos momentos en que busca dar las pinceladas finales al texto que, con un equipo de investigadores amigos suyos, redacta sobre Atenguillo, pueblo muy conocido por quienes van en desde el cerro del Obispo hasta Talpa de Allende.

Baste decir que ha participado en un número inusitado de organizaciones, concursos literarios y académicos e instituciones privadas y gubernamentales en distintos foros alrededor del mundo. Escribió durante más de veinte años una columna semanal en los periódicos *Siglo 21*, *Público* y *Milenio*, además de colaboraciones en *El Informador* y muchos otros rotativos y revistas. Ha escrito guiones para audiovisuales, dirigido tesis de todos los grados y ha escrito de manera prolija libros y artículos especializados y de divulgación. Y sigue escribiendo...

Agradezco mucho la distinción de poder presentar a nuestro homenajeado por varios motivos, pero sobre todo porque resulta sumamente gratificante que se reconozca a quienes a través de los años no sólo han destacado por su enorme cultura, desarrollo profesional y capacidad, sino por ser ejemplos congruentes de vida.

Como se advierte, presentar a Chuchín resulta complejo porque habría que abordar las muy distintas facetas de su personalidad y su biografía; pero al mismo tiempo muy sencillo, porque tiene la virtud humana que consolida las demás: ha sido feliz e irradia felicidad a los que lo rodean, sabiendo dialogar y construir consensos. Cuando visitó el ITESO en 2010 el entonces General de

la Compañía de Jesús, Reverendo Padre Adolfo Nicolás Pachón, señalaba que el reto “debe ser el de construir los puentes que sean necesarios para solventar las graves crisis que aquejan a las sociedades contemporáneas”. Chuchín es justamente eso, alguien que cotidianamente sabe tender puentes. Como prueba, el número impactante de amigos y amigas que con las divertidas designaciones de “nietas”, “sobrinas” y otros parecidos ha hecho. Baste ver la concurrencia hoy reunida, donde Chuchín ha sabido forjar amistades entre personas de los más variados ambientes e idiosincrasias; donde coinciden la apertura, el diálogo y la disposición a enfrentar la vida con optimismo. De todas las cosas que Chuchín hace *ad maiorem Dei gloriam*, la que más importa es enseñarnos en el andar cotidiano de la vida a ser felices y a buscar formar siempre una comunidad más amable, de diálogo, tolerancia y paz.

DATOS CURRICULARES DEL R. P. J. JESÚS GÓMEZ FREGOSO, SJ

- Licenciado en Letras Clásicas, en Filosofía, en Teología y en Historia. Doctor en esta última disciplina –con mención honorífica– por la Sorbona de París
- Investigador del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús y Profesor huésped de la Facultad de Historia de la Universidad de Varsovia (1981) y de la Universidad Gregoriana (1982-1986)
- Profesor de planta de la Universidad Iberoamericana de México (1964-1967), del ITESO (1970-2005) y de la Universidad de Guadalajara (de 1974 a 2019).
- Tradujo del latín al castellano la vida de Francisco Xavier Clavigero de Juan Luis Maneiro, publicó copiosos artículos en distintas publicaciones de México y del extranjero, colaboró en la *Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures* y en el *Diccionario biobibliográfico de la Compañía de Jesús en México*.
- Dio a la luz pública las investigaciones y libros *Juan Maria de Salvatierra: la conquête de la Californie* (1970), *Clavijero, aportaciones para su estudio y ensayo de interpretación* (1979), *De la Guadalajara de ayer y de antier* (2006), *La fundación del ITESO: una versión* (2011), *La revolución: cien años después. Fuentes y testimonios* (2015), *Atenguillo: de los orígenes a la revolución* (2019).
- Fue galardonado con la Medalla Alfredo R. Placencia del Seminario de Cultura Mexicana (2001), el Premio Jalisco de Humanidades (2010) y el Premio Ciudad de Guadalajara (2014).

Biografía del Señor doctor don José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara y primer Cardenal mexicano: Maestro, sacerdote, gobernante

*Antonio Gutiérrez Cadena*¹

En el marco del 1. aniversario luctuoso del sexto Arzobispo de Guadalajara, el tapatío don José Garibi Rivera (1889-1972), se reproduce esta semblanza biográfica suya, que tiene la ventaja sobre otras de haber salido de la pluma de quien le conoció antes de ser obispo (1929) y fue luego muy cercano colaborador suyo durante larguísimos años (1941-1969), de modo que su dicho y el contenido de su semblanza están aderezados de un profundo conocimiento de causa.²

1. EL SEÑOR GARIBI RIVERA, MAESTRO

Según el *Diccionario Ilustrado Larousse*, maestro es “el que enseña un arte o ciencia”. Ahora bien, no cabe duda que el Maestro por excelencia, el Maestro de los maestros, es el Verbo Divino Encarnado, Jesucristo Nuestro Señor, pues Él mismo lo dijo a sus apóstoles: “Vosotros me llamáis Maestro y Señor y decís bien, porque lo soy”.³ Inclusive sus mismos encarnizados enemigos, los fariseos, reconocían a Cristo como el Maestro, pues un día le dijeron: “Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios conforme a la pura verdad, sin respeto a nadie, porque no miras a la calidad de las personas”⁴.

¹ Presbítero del clero de Guadalajara (Cuquío, 1915-Guadalajara, 2012), doctor en teología, recibió el orden sagrado en Roma en 1941. Tuvo a su cargo la Sección Diocesana de Catequesis. Fue párroco de San Juan Bautista de Mexicaltzingo y postulador de la causa de canonización del Siervo de Dios don Francisco Orozco y Jiménez. Fue autor de diversos libros y muchos artículos.

² Esta semblanza vio la luz pública en Guadalajara en edición de autor en 1998.

³ Jn. 13, 13.

⁴ Mt. 22, 16.

Y que este Divino Maestro enseñó al mundo por espacio de treinta y tres largos años personalmente, tanto con el excelentísimo ejemplo de su vida oculta durante treinta años, como también en su vida pública durante tres. A lo largo de su vida oculta, Jesús enseñó a los hombres, entre otras muchísimas virtudes, la de la obediencia a los legítimos superiores, pues dice el Evangelista San Lucas, refiriéndose a la obediencia del adolescente Jesús a su Santísima Madre, la Purísima Virgen María, y a su padre adoptivo, nutricio y legal, Señor San José, que Jesús “vivió en Nazaret y les estaba sujeto. Y su Madre conservaba todas estas cosas en su corazón”.⁵ Y durante los tres años de su ministerio que, como dije antes, se les llama “vida pública de Jesús”, enseñó muchísimas verdades a los hombres, pues como Él mismo dijo al procurador del Imperio Romano, Poncio Pilato: “Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquel que pertenece a la verdad escucha mi voz”.⁶

Ahora bien, este excelentísimo maestro de la verdad al que seguían las multitudes palestinas para oír su predicación escogió entre sus asiduos seguidores a doce hombres a los que dio el nombre de apóstoles, pues dice el evangelista San Lucas que Jesús “se retiró a orar en un monte y pasó toda la noche haciendo oración a Dios. Así que fue de día, llamó a sus discípulos y escogió doce entre ellos (a los cuales dio el nombre de Apóstoles)”.⁷

Y durante los tres últimos años de su vida mortal, ese Divino Maestro adoctrinó a sus doce apóstoles, preparándolos para la sublime misión que les encomendaría de ser los maestros de los hombres hasta el fin del mundo. Y poco antes de ascender al cielo, cuarenta días después de resucitar de entre los muertos, de hecho Jesús constituyó maestros de la verdad revelada a los apóstoles, exceptuando a Judas que ya se había ahorcado. Pues narra el evangelista San Mateo que Cristo, dirigiéndose a unos apóstoles, les dijo: “A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruid a todas las naciones... enseñándoles a observar todas las cosas que yo os he mandado... y estad seguros que yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos”.⁸

⁵ Lc. 2,5.

⁶ Jn. 18, 37.

⁷ Lc 6, 12-13.

⁸ Mt. 28, 18-19.

Con estas palabras, Jesucristo, Divino Maestro, instituyó en las personas de los apóstoles un Magisterio auténtico, perenne e infalible: Magisterio auténtico, porque la facultad y el mandato de enseñar la doctrina de Cristo a los hombres lo recibieron los apóstoles del Maestro por excelencia, que es la sabiduría increada, infinita y eterna: Jesucristo Dios y hombre verdadero. Magisterio perenne, porque la facultad y el mandato de enseñar la verdad a los hombres tendrían valor a partir de ese momento y hasta el fin del mundo, pues abarcan a “todas las naciones”. Por tanto, mientras haya hombres en la tierra que formen naciones, esa facultad y ese mandato de Cristo a los apóstoles deberán permanecer y tener pleno vigor y eficacia.

Finalmente, Magisterio infalible, porque Cristo Dios (“Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma substancia del Padre por quien todo fue hecho”) estará con sus apóstoles y con sus legítimos sucesores, los obispos, para que en materia de fe y de costumbres no se desvíen ni a la derecha ni a la izquierda; es decir, para que no puedan enseñar errores.

Ahora bien, como los apóstoles eran hombres mortales, tendrían que morir. Pero antes de morir eligieron a personas idóneas para que les sucedieran en el ministerio de maestros de la doctrina cristiana. Y esos legítimos sucesores de los apóstoles, en este sagrado ministerio de la enseñanza de la verdad revelada, son los romanos pontífices, obispos de Roma, por turno, y los demás obispos católicos diseminados por toda la tierra. Y precisamente, el Señor don José Garibi Rivera, desde 1930, año en que fue constituido obispo auxiliar del gran Arzobispo de Guadalajara, doctor don Francisco Orozco y Jiménez y luego desde el 18 de febrero de 1936 en que empezó a ser Arzobispo residencial de la Arquidiócesis de Guadalajara y hasta el año de 1968, fue maestro excelentísimo e incansable de la doctrina cristiana en toda su plenitud.

El Magisterio del Señor Garibi realmente fue amplísimo a lo largo de esos seis años de Obispo auxiliar y de los 32 años de Arzobispo de la Arquidiócesis de Guadalajara. Su magisterio de la verdad lo ejerció el Señor Garibi de múltiples modos. Aquí recuerdo dos:

- Enseñando el catecismo a los niños en la remota parroquia de Totatiche o en la capitalina del Dulce Nombre de Jesús, en la ciudad

de Guadalajara, donde fue también vicario cooperador. Recuerdo ahora lo que el mismo Señor Garibi contó que le sucedió cuando era vicario de la parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Decía que un día llevó a los niños del catecismo de dicha parroquia a paseo al campo llamado del algodonal, que estaba donde ahora está el barrio de Santa Teresita del Niño Jesús. Y que sus niños empezaron a jugar y unos corrían para un lado y otros para otro, y en un momento dado se le presentó uno de los niños y le dijo: “Padre, un niño se cayó a un pozo mientras jugábamos”. Tremenda noticia para el Padre Garibi. Decía él que había sentido un gran susto y rápido le dijo al niño que le dio la triste noticia: “llévame a donde se cayó”. Y que pensó el padre Garibi: seguramente está ahogado ese niño. Llegaron el padre Garibi y el niño que le había dado la noticia al pozo, cuya boca estaba casi tapada con unas teposas y luego le gritó al niño que se había caído al pozo, “¿cómo estás?” Y el niño desde el fondo del pozo le dijo: “Oye ¿allá está mi huarache? Porque aquí no traigo más que uno”. El padre Garibi le volvió a preguntar: “¿No te sucedió nada? ¿estás bien?” “Sí, estoy bien”, respondió el niño, “porque este pozo no tiene agua...” “Vaya tremendo susto que me llevé”, decía el Señor Garibi cuando contaba esta peripecia. Pero añadía: “jamás volví a llevar a los niños a ese lugar”. En ese lugar había muchos pozos que hacían los que querían extraer jal para las construcciones y por eso no tenían agua ni eran profundos, no pasaban de tres metros de hondo. ¡Vaya percance que le sucedió al padre Garibi en los inicios de su ministerio sacerdotal!

- En la predicación del pueblo de Dios, tanto dentro de los límites de la Arquidiócesis de Guadalajara como fuera de ellos, igualmente en sus cartas circulares y pastorales henchidas de sabiduría, en sus edictos cuaresmales, por cierto muy oportunos y didácticos, etc., etc., sus enseñanzas realmente fueron innumerables y sin duda sumamente provechosas para todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Dios tenga en su santa gloria a este santo Señor tan celoso por la salvación de los hombres y tan constante y fervoroso en su abundantísimo magisterio de la doctrina de Cristo y de la Iglesia.

Para terminar este capítulo referente al magisterio del Señor Garibi, quiero poner énfasis en su entrega tan generosa y abnegada al Magisterio Catequístico.

Yo tuve el grande honor de ser secretario del Oficio Catequístico Diocesano de Guadalajara durante 16 años, en los que el Señor Garibi fungió como presidente de éste, y recuerdo que el Señor Garibi realmente amaba la catequesis y se interesaba muchísimo porque en la Diócesis fuera sólida y ordenada: a él se debió que Guadalajara, como fruto de un inmenso esfuerzo, tuviera su plan catequístico aprobado por la Sagrada Congregación del Clero, que se encargaba de la instrucción religiosa de todo el mundo católico. También se le debe que el Oficio Catequístico Diocesano de Guadalajara, integrado por 25 sacerdotes, graduara el catecismo del padre Jerónimo de Ripalda, y que dicho catecismo graduado se organizara en tres grados: Inferior, que comprendía el 1º y 2º año; Elemental, para 3º, 4º y 5º, y Superior, para 6º, 7º y 8º años de instrucción religiosa. Gracias también al Señor Garibi cada uno de estos ocho catecismos tuvo su respectivo libro del maestro, elaborado por el padre don Ignacio Hernández para 1º y 2º; por el padre Antonio Gutiérrez Cadena los de 3º, 4º y 5º, y por el Señor canónigo doctor don Luis Radillo los de 6º, 7º y 8º.

Estos libros del maestro eran examinados por un censor que daba el *nihil obstat* y además se revisaban en el pleno del Oficio Catequístico, “para que no vaya a haber ni el más mínimo error”, decía el Señor Garibi. Así de delicado era para la enseñanza de la Doctrina Cristiana. Toda la organización de la catequesis en la Diócesis de Guadalajara fue un verdadero, gigantesco y titánico esfuerzo de muchos sacerdotes, pero indudablemente que el alma de ese grande trabajo fue el Excelentísimo Señor Garibi. Indudablemente, la Diócesis de Guadalajara es deudora a este gran catequista, que fue el Señor Garibi, primer Cardenal mexicano que, en medio de tantas y tantas ocupaciones que tenía como Arzobispo de Guadalajara y como príncipe de la Iglesia, jamás dejó de atender lo que es el fundamento de toda la vida cristiana: la enseñanza catequística.

Recuerdo que lloviera o tronara, hubiera lo que hubiera de negocios que resolver y atender, cada 15 días invariablemente se debía reunir el Oficio Catequístico presidido por el Señor Garibi, y no le importaba que

las sesiones se prolongaran todo lo que fuera necesario con tal de que se atendieran todos los aspectos de la catequesis. Cada año se exigía, a veces con cierto rigor, a los Señores párrocos que mandaran a la Secretaría del Oficio el informe anual del catecismo, porque el Señor Garibi quería estar al tanto de cómo iba la enseñanza de la Doctrina Cristiana en todas y cada una de las parroquias de la Diócesis de Guadalajara... Finalmente, el Señor Garibi, para estimular a los niños al estudio del catecismo en toda la Diócesis, quería que se celebraran concursos catequísticos cada dos años, parroquiales y diocesanos. Y para éstos el Señor Garibi regalaba de su propio peculio un centenario que se convertía en una medalla de oro con las imágenes de la Virgen de Zapopan por un lado y la de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos por otro. Ése era el premio de primera clase. Igualmente, nunca descuidó Monseñor Garibi la Escuela Catequística que había fundado el Excelentísimo Señor Arzobispo doctor don Francisco Orozco y Jiménez en 1934; él mismo elegía a los maestros que enseñarían las diez asignaturas que se tenían en dicha escuela y asistía a la distribución de premios cada año. Finalmente, para entusiasmar a los niños: una visita a la catedral para honrar al Sagrado Corazón de Jesús, en el mes de junio y otra al Santuario de Guadalupe, para honrar a la Santísima Virgen.

Ojalá y el catequista y maestro número uno, Cristo Jesús, haya premiado con una corona de gloria inmarcesible la gigantesca labor magisterial del Señor Garibi, pues Cristo dijo: “El que enseñare (uno de estos mandamientos), ése será tenido por grande en el reino de los cielos” (Mt., 5,19).

2. EL SEÑOR GARIBI RIVERA, SACERDOTE

Jesucristo es verdadero sacerdote.

Jesucristo es eterno sacerdote.

Jesucristo es sumo sacerdote.

- Jesucristo es verdadero sacerdote.

En la Epístola a los Hebreos (5, 1) leemos: “Porque todo Pontífice entresacado de los hombres, es puesto para beneficio de los hombres en lo que mira al culto de Dios, a fin de que ofrezca dones y sacrificios por los

pecados”. De donde se desprende que un requisito indispensable para que alguien pueda ser sacerdote es que sea verdadero “hombre”, que conste de cuerpo y alma humanos. Y este requisito lo realizó en sí mismo Jesucristo, desde el feliz y trascendental momento en que, como afirma el apóstol y evangelista San Juan, “el Verbo se hizo carne y habitó en medio de nosotros”.⁹

En ese momento en que el Verbo divino, segunda persona de la Santísima Trinidad, descendió al seno inmaculado de la siempre Virgen María y allí, por obra del Espíritu Santo,¹⁰ se formó el Cuerpo de Cristo de la carne y de la sangre de María y, en el mismo instante, Dios creó una alma y la infundió en aquel pequeñísimo cuerpo humano; se constituyó así de esos dos elementos substanciales la naturaleza humana de Cristo, que fue asumida, es decir unida al Verbo Divino con vínculo sustancial e irrompible; en ese momento Cristo empezó a ser verdadero sacerdote, ungido no con óleo o aceite material, sino con el óleo de la Divinidad.

- Jesucristo es sacerdote eterno.

El sacerdocio de Jesucristo se funda en la unión hipostática o personal de la naturaleza humana de Cristo con el Verbo Divino. Y esa unión a partir de la Encarnación del Verbo Divino es perenne y duradera por toda la eternidad, ya que, como afirman los Santos Padres de la Iglesia: “*Quod Verbum semel assumpsit, nunquam reliquit*”: “Lo que el Verbo asumió una sola vez, nunca lo dejó”; por eso Jesucristo es sacerdote eterno.

- Jesucristo es sumo sacerdote.

Leemos en el capítulo catorce del Sagrado Libro del Génesis que el Rey Cordorlahomor y otros reyes aliados suyos derrotaron a los reyes de Sodoma y de Gorrroma, y se llevaron así mismo a Lot, hijo del hermano de Abraham que habita en Sodoma, con todo cuanto tenía. En esto, uno de los que escaparon fue a dar la nueva a Abraham el Hebreo... así que oyó Abraham que Lot, hermano suyo, había sido hecho prisionero, juntó de entre los criados de su casa trescientos dieciocho armados y fue siguiendo su alcance hasta Dan. Ahí, divididas las tropas, echose sobre los enemigos de noche, los derrotó y los fue persiguiendo hasta Hoba, que está en la izquierda de Damasco. Con esto, que recibió toda la riqueza y a su hermano Lot con sus bienes.

⁹ Jn. 1,14.

¹⁰ Credo Niceno-Constantinopolitano

Por eso, el rey de Sodoma le salió a recibir en el valle de Save cuando volvía a derrotar a Cordorlahomor y a sus reyes aliados... pero Melquisedec, rey de Salem (una ciudad al poniente de Jerusalén), presentando pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo, le dio su bendición diciendo: “¡Oh, Abraham! Bendito eres del Dios Excelso, que creó el cielo y la tierra; y bendito sea el Excelso Dios, por cuya protección han caído en tus manos tus enemigos. Y dióle Abraham el diezmo de todo lo que traía” (Gén. 14, 12-20). Por esa narración bíblica se ve que Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, bendice al patriarca Abraham, del que descendería el sacerdocio levítico, y que Abraham le da al sacerdote Melquisedec la décima parte del botín de guerra. Ahora bien, el que bendice a otro aparece superior al bendecido. Igualmente, el que recibe diezmo de otro, aparece superior a aquel de quien lo recibe. Por tanto en este texto bíblico, Melquisedec es superior a Abraham del que, como dijimos, descendería el sacerdocio levítico. Y por consiguiente, Melquisedec aparece en este texto bíblico superior en su sacerdocio al sacerdocio levítico. Y como en el Salmo 109, versículo 4, se dice de Cristo: “Tú eres sacerdote sempiterno según el orden del Melquisedec”, se concluye lógicamente que el sacerdocio de Cristo es superior al sacerdocio levítico, es decir, que Cristo es Supremo, Sumo Sacerdote.

Cristo es, pues, sacerdote, es sacerdote eterno y es sacerdote sumo o supremo, es decir que sobre su sacerdocio no hay otro mayor.

En el prefacio de la misa de Cristo, sumo y eterno sacerdote, la Santa Madre Iglesia, dirigiéndose al Padre Eterno, dice: “Por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Hijo, unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna”. Y este pontífice de la alianza nueva y eterna ha querido participar su sacerdocio de dos modos: mediante la recepción del sacramento del bautismo, que se llama sacerdocio común o de los fieles, y mediante la recepción del Sacramento del Orden sagrado, que se llama sacerdocio ministerial, pues el mismo prefacio continúa diciendo: “Cristo no sólo comunica la dignidad del sacerdocio real a todo el pueblo redimido, sino que con especial predilección y mediante la imposición de las manos elige a algunos de entre los hermanos y los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven en su nombre el sacrificio redentor, preparen para Tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en Tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo

fortifiquen con los sacramentos y consagrando su vida a Ti, a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí la imagen de Cristo y Te den constante testimonio de fidelidad y de amor”.

Y bien: desde la eternidad, Dios eligió al Eminentísimo Señor Cardenal José Mariano Garibi Rivera no solamente para que el hermoso día de su bautismo fuera partícipe del sacerdocio “común de los fieles”, sino que “con especial predilección y mediante la imposición de las manos” del Excelentísimo Señor Arzobispo de Guadalajara, doctor don José de Jesús Ortiz, lo hizo partícipe de su sacerdocio ministerial, en la radiante mañana del día 25 de septiembre de 1912, en la iglesia de Nuestra Señora de la Soledad.

Esa mañana inolvidable y venturosa, el joven José Mariano Garibi Rivera quedó marcado para siempre con el sagrado carácter espiritual e indeleble del sacerdocio ministerial de Cristo. A partir de ese sublime momento en que fue ungido sacerdote de Cristo quedó convertido en “otro Cristo”, porque el sacerdote es otro Cristo, y a él se le empezaron a aplicar con verdad las palabras que el Padre Eterno dirigió a Jesucristo en el Salmo 109, versículo 4: “Tú eres sacerdote por la eternidad según el orden de Melquisedec”. Día inolvidable para el nuevo presbítero y, sin duda, después del día en que las benditas aguas bautismales corrieron sobre su cabeza al recibir el santo bautismo, ese día de su ordenación sacerdotal sería el más grande y trascendental de su preciosa vida, pues a partir de entonces el nuevo sacerdote quedaba constituido, como dice el Apóstol San Pablo, en “Ministro de Cristo y dispensador de los misterios de Dios”.¹¹

Y las manos recién consagradas del nuevo ministro de Cristo, llenas de caridad y de amor sacerdotal, se empezaron a levantar para bendecir a los hombres, en nombre de Dios, y sus labios empezaron a abrirse para evangelizar predicando la Palabra para enseñar el camino del cielo.

Y el Excelentísimo Señor Arzobispo de Guadalajara, doctor don José de Jesús Ortiz, conociendo las virtudes y la capacidad intelectual de las que “el Dador de todo bien” –del que desciende todo bien– había dotado y enriquecido al neosacerdote Garibi Rivera, lo envió a la eterna ciudad de Roma para que, como alumno del Pontificio colegio Pío Latino-Americano y de la Pontificia Universidad Gregoriana, obtuviera el doctorado en teología dogmática. Y al terminar dichos estudios regresó el laureado sacerdote a su

¹¹ 1 Cor 4,1.

diócesis de Guadalajara y de pronto fue destinado a la humilde parroquia de Totatiche, donde como profesor del Seminario Auxiliar de ese lugar y a la vez como vicario cooperador empieza con grande celo a desempeñar su ministerio sacerdotal, haciéndose querer en poco tiempo tanto de sus alumnos como también de los feligreses de la parroquia.

La estancia don José Garibi en la parroquia de Totatiche se puede decir que fue fugaz, pues sin poder yo indicar con precisión exactamente el tiempo que duró, creo que debió ser alrededor de un año poco más o menos, si no me equivoco, al cabo del cual el Señor Arzobispo de Guadalajara, doctor don Francisco Orozco y Jiménez, lo manda llamar a Guadalajara y lo designa, también por poco tiempo, vicario cooperador en la parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Luego se le nombra maestro del Seminario Conciliar de Señor San José y, a la vez, padre espiritual, que dirigió, entre otros muchos alumnos, al que un día sería nada menos que Gobernador de Jalisco, don Jesús González Gallo.

En todos estos oficios eclesiásticos el Padre Garibi Rivera cumplió admirablemente, con asiduidad y eficacia realmente dignas de ser premiadas por el gran Arzobispo don Francisco Orozco y Jiménez, quien con clarividencia le tramita en Roma su nombramiento como Obispo auxiliar; si mal no recuerdo, en mayo de 1930 el Señor Garibi es consagrado y recibe así la plenitud del sacerdocio ministerial.

Como Obispo auxiliar trabaja, siempre noble y obediente al Arzobispo metropolitano, quien consigue en Roma que el Santo Padre Papa Pío XI nombre al Señor Garibi en 1935 Arzobispo coadjutor con derecho a sucesión. Por eso, al llamar Dios al integérrimo y heroico Arzobispo de Guadalajara don Francisco Orozco y Jiménez a mejor vida, el día 18 de febrero de 1936, el Señor Garibi automáticamente, sin ningún trámite jurídico, empieza a ser Arzobispo de Guadalajara, y lo será por espacio de 32 años, hasta el día en que la Santa Sede aceptó su renuncia, de acuerdo con lo establecido en el Concilio Vaticano II, es decir, que los obispos presentan su dimisión al Papa al cumplir 75 años de edad. De hecho, el Santo Padre, el Papa Paulo VI, no le aceptó la renuncia al Señor Garibi sino cinco años después de la edad marcada por el Concilio.

Largo fue el ministerio sacerdotal del Señor Garibi: son incontables las personas sobre las que derramó las regeneradoras aguas bautismales; son

incontables las personas a las que les transmitió el Espíritu Santo mediante la administración del Santo Sacramento de la Confirmación; son incontables los bautizados varones y mujeres sobre los que, lleno de misericordia, levantó su mano sacerdotal para decirles: “Yo te absuelvo de tus pecados. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Igualmente, sólo Dios, en Su infinita sabiduría, sabe cuántos niños, adolescentes, jóvenes y adultos alimentó el Señor Garibi con la Sagrada Eucaristía.... Sólo Dios sabe también ante cuantas parejas de novios sirvió de testigo autorizado, cuando ellos se confirieron el santo sacramento del matrimonio.

Fueron muchísimos los varones que recibieron de sus manos la Primera Tonsura, las cuatro órdenes menores: ostiariado, lectorado, acolitado y exorcistado. Igualmente fueron muchos varones que recibieron del Señor Garibi las órdenes mayores del Subdiaconado, Diaconado, Presbiterado y el mismo Episcopado. Yo, en unión de Telésforo Alba, Prudenciano Martínez, Rafael Vázquez y Agustín Gutiérrez, tuve la dicha y el honor de recibir de manos del Señor Garibi la Primera Tonsura y las cuatro órdenes menores, en la capilla de Santa Rosa de Lima en Montenero, Italia, durante las vacaciones de 1939.

Finalmente, sólo Dios sabe a cuántos cristianos y cristianas haya administrado el Señor Garibi el Santo Sacramento de la unción de los enfermos.

Antes de terminar este segundo apartado, quiero recalcar con toda la fuerza de mi alma que el Señor Garibi siempre, desde que era simple sacerdote y a lo largo de todo su luengo episcopado, fue incansable en la administración del santo sacramento de la penitencia. No tenía con quién compararse en el desempeño de este ministerio, de tal suerte que, en mi pueblo natal de Cuquío, Jalisco, en la celebración de un Congreso Eucarístico Parroquial organizado por el cura del lugar, doctor don Ignacio Gutiérrez de la Torre (me parece que fue el año de 1940) el Excelentísimo Señor Garibi llegó a estar confesando tres días y tres noches completos, solamente levantándose del confesionario para tomar los alimentos y atender a las necesidades fisiológicas. Esto me le contó el mismo Señor cura Ignacio Gutiérrez, mas también lo oí de labios del Excelentísimo Señor Obispo doctor don Francisco Javier Nuño, que asistió a dicho Congreso acompañando al Señor

Garibi y confesando también en el Congreso. Y aunque el Señor Nuño, que en ese momento era simple sacerdote, no estuvo confesando todo ese tiempo, también confesó a tanta gente que me contó que cuando terminó el Congreso era tal el cansancio que tenía que al llegar a Guadalajara se acostó a dormir y duró toda la noche del día en que llegaron a Guadalajara y todo el día siguiente, y sin embargo, decía el Señor Nuño, “yo veía al Señor Garibi sumamente tranquilo y en nada se le notaba cansancio”; esto, digo yo, hasta ahora no sé que alguien más lo haya hecho... y lo cuento porque también viene al caso: el año de 1947 el Señor cura don Florencio Toscano, párroco de San Gabriel, Jalisco, celebró las bodas de plata de la Adoración Nocturna de esa parroquia e invitó al Señor Garibi para que celebrara la Misa Pontifical de aniversario. También me hizo favor de invitarme a mí para que le ayudara a confesar desde la víspera de la fiesta. Me fui en el mismo coche en que se trasladó el Señor Garibi a San Gabriel. Yo hago la aclaración en que ese momento era yo vicario de Zapotlán, y desde esa ciudad acompañé al Señor Garibi a San Gabriel.

Llegamos a las 8 de la noche, cenamos y como a las 9 de la noche nos sentamos a confesar a una multitud de varones, casi todos de la Adoración Nocturna y otros que querían pertenecer a ella. Estuvimos confesando el Señor Garibi, el Señor cura Toscano, el padre vicario cooperador de San Gabriel, el Señor canónigo Benjamín Ruelas y Sánchez, que iba a predicar en la Pontifical, otros dos sacerdotes y yo. Pero aquel gentío parecía que se multiplicaba; era el cuento de nunca acabar. A la una de la mañana se acercó a mi confesionario el Señor cura Toscano y me dijo: “Padre Gutiérrez, vámonos a dormir; al prelado no hay quien le gane a confesar”. A mí me daba cierta pena dejar el confesionario y al Señor Garibi solo confesando, pues todos los demás sacerdotes que, como yo, se habían sentado a confesar a las 9 de la noche, se habían ido levantando del confesionario y se habían estado yendo a dormir; sin embargo, yo realmente, después de cuatro horas, ya estaba casi cabeceando, y acepté lo que me dijo el Señor cura Toscano, y tanto él como yo nos levantamos del confesionario y se quedó el Señor Garibi solo. Y recuerdo que me dijo el Señor cura Toscano: “como la Pontifical va a ser a las 10, el prelado le va a seguir en el confesionario y mañana se va a levantar tarde”. Nos fuimos a acostar pensando que el Señor Garibi se

levantaría tarde. Cuál sería nuestra sorpresa que cuando a las 7 de la mañana el Señor Garibi andaba rezando su Breviario por los corredores del curato, después de haberse bañado. Lo que quiere decir que el buen Señor durmió poquísimo. Ni le preguntamos a qué hora había dejado de confesar, lo que sí es verdad es que al día siguiente, o sea el día de la fiesta, el Señor Garibi no daba ninguna muestra de cansancio.

Creo que esto basta para hacer ver la personalidad del Señor Garibi en su aspecto de sacerdote de Cristo.

3. EL SEÑOR GARIBI RIVERA, GOBERNANTE.

Jesucristo Nuestro Señor es el supremo y universal gobernante porque es el Rey del Universo.

La palabra “rey” se deriva etimológicamente del verbo latino *regere*, que en castellano significa regir, dirigir, mover. Y por eso la palabra “rey” incluye en sí el significado de “motor”. Y como el motor es superior en fuerza, en energía, a lo que mueve, el primer significado de la palabra “rey” es de superioridad respecto de otros seres. Y así al gran poeta Virgilio se le llama el rey de los poetas porque supera en su arte clásico literario latino a otros poetas.

Atendiendo a este primer significado de la palabra rey, debemos decir que conviene admirablemente a Jesucristo, Dios y hombre verdadero; ya sea que se le considere como Dios, que por su ser infinito supera en todos los aspectos a todas las criaturas que constituyen este universo creado por Dios e integrado por los minerales, vegetales, animales, seres humanos y ángeles, ya sea que le considere como hombre, porque el cuerpo y el alma de Cristo que constituyen su santísima humanidad, por la unión hipostática o personal y substancial con el Verbo Divino, en el momento en el que el Verbo se hizo carne en el seno inmaculado de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, esa humanidad de Cristo, digo, adquirió una dignidad suma y superior a la dignidad de cualquier simple criatura del cielo o de la tierra. Y por eso Cristo, aun considerando como hombre, está en dignidad sobre toda criatura, supera a toda criatura celeste y terrestre, y por eso le conviene el título de Rey del Universo, según el primer sentido en que se toma la palabra “rey”.

Pero aún hay algo más profundo tratándose de la realeza de Cristo, que es Rey y por consiguiente supremo gobernante. Porque Rey es aquel que dirige, guía, conduce y gobierna a todo un pueblo hacia su felicidad: dando leyes, estableciendo tribunales en los que se juzgue la conducta de sus súbditos y haciendo que se ejecuten las justas sentencias de los jueces.

Ahora bien, Cristo aparece en el Evangelio dando leyes, pues leemos en el Evangelio de San Mateo estas palabras: “Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: no matarás y que quien matare será condenado en juicio. Yo os digo más: quienquiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Mas quien le llamare fatuo será reo del fuego del infierno”.¹² “Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: no cometerás adulterio. Yo os digo más: cualquiera que mirare a una mujer con mal deseo hacia ella, ya adulteró en su corazón”.¹³

“Se ha dicho: Cualquiera que despidiere a su mujer, dele libelo de repudio; pero yo os digo: que cualquiera que despidiere a su mujer, si no es por causas de adulterio, la expone a ser adúltera; y el que se casare con la repudiada, es así mismo adúltero”.¹⁴

Vemos, pues, por estos sagrados textos bíblicos, que Jesucristo dio leyes para todos los hombres.

En segundo lugar, Jesucristo estableció en su Iglesia, que fundó sobre el Apóstol San Pedro, verdaderos tribunales, tanto del fuero interno de la conciencia como también del fuero externo. Porque tratándose del fuero interno, Jesucristo estableció, instituyó el Santo Sacramento de la Penitencia, que es un verdadero tribunal en el que el reo es el penitente y el juez el confesor, cuando dijo a los Apóstoles, en la noche del Domingo de Resurrección: “Recibid el Espíritu Santo: quedan perdonados los pecados a aquellos a quienes los perdonareis; y quedan retenidos a los que se los retuviereis”.¹⁵ Por este hecho tan insigne y por tan claras palabras, el común sentir de los padres de la Iglesia entendió siempre que fue comunicada a los

¹² Mt. 5,21.

¹³ Mt. 5,28.

¹⁴ Mt 5,31-32.

¹⁵ Jn 20, 22-23.

Apóstoles y a sus legítimos sucesores la potestad de perdonar y de retener los pecados, para reconciliar a los fieles caídos después del bautismo.¹⁶

Tratándose del fuero externo, Jesucristo también estableció tribunales cuando, como leemos en el Evangelio de San Mateo, dijo al Apóstol San Pedro: “tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos”.¹⁷ Y a todos los apóstoles les dijo: “os empeño mi palabra que todo lo que atareis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo”.¹⁸

Se ve, pues, que Jesucristo hace que se ejecuten las sentencias de los jueces pronunciadas en uno y en otro fuero; pues cuando el pecador, debidamente arrepentido de sus pecados, recibe la absolución del confesor, esa absolución o sentencia produce su efecto por la omnipotencia y misericordia de Dios y el pecador absuelto queda perdonado de sus pecados.

Igualmente, en el fuero externo, la sentencia pronunciada por el Papa o por el Obispo, por ejemplo, respecto de la validez o nulidad de un matrimonio, surte su efecto jurídico correspondiente. En el mismo fuero externo, la sentencia pronunciada por Cristo surte su efecto adecuado, pues como dice el Evangelio, hablando del juicio final que realizara Cristo, divino Juez de vivos y muertos: al decir Cristo a los réprobos “apartaos de mí, malditos: id al fuego eterno, que fue destinado para el diablo y sus ángeles... irán éstos al eterno suplicio”.¹⁹ Y al decir Cristo a los justos que murieron en gracia de Dios “venid, benditos de mi Padre, a tomar posesión del reino que os está preparado desde el principio del mundo... irán los justos a la vida eterna”.²⁰

Cristo, pues, es verdadero Rey y supremo gobernante en su reino, que en la tierra es su Iglesia católica, apostólica, romana, que es la única Iglesia que Él fundó en su paso por este mundo. Ahora bien, Jesucristo, supremo y universal gobernante, comunicó de hecho este poder de gobernar,

¹⁶ Dénzinger, núm. 894

¹⁷ Mt 16, 18-19.

¹⁸ Mt, 18, 18.

¹⁹ Mt, 25, 41-42.

²⁰ Mt, 25, 34-36.

en la Iglesia, en las cosas espirituales y en las anexas a las espirituales a sus apóstoles, pues leemos en el Evangelio que Cristo dice poco antes de ascender al cielo, cuarenta días después de su resurrección de entre los muertos: “A mi se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruid a todas las naciones... enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado. Y estad ciertos que yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos”.²¹

Con estas palabras, Cristo de verdad confiere a sus apóstoles, por supuesto bajo la autoridad suprema de su vicario, el apóstol San Pedro, la potestad moral de gobernar a los creyentes. Y como esta autoridad se la da para que gobiernen a “todas las naciones”, es decir, a todos los hombres que vivan hasta la consumación de los siglos, se desprende lógicamente que, puesto que los Apóstoles eran hombres mortales y no durarían hasta el fin del mundo, la tendrían quienes les sucedieran en el gobierno de la Iglesia. Y estos legítimos sucesores de los apóstoles han sido y serán hasta el fin de los tiempos los obispos católicos. Como supremo y universal gobernante de todos los católicos está el Romano Pontífice en turno, y como gobernantes en sus respectivas diócesis que les asigna el Papa, los obispos diseminados por todo el mundo.

Y como el excelentísimo Señor doctor don José Garibi Rivera fue nombrado por Su Santidad, el Papa Pío XI, Arzobispo coadjutor con derecho a sucesión del nunca bien llorado e integérrimo y heroico Arzobispo de Guadalajara don Francisco Orozco y Jiménez, a partir del 18 de febrero de 1936, día en que éste murió, el Señor Garibi automáticamente y sin ningún otro trámite jurídico empezó a ser gobernante de la Arquidiócesis. Y su gobierno eclesiástico abarcaría largos y fecundos 32 años, en los que ayudado de la gracia de Dios gobernó a esta grey jalisciense con verdadera prudencia, sabiduría, tino y tesón, atendiendo en su gobierno adecuadamente a clérigos, religiosos y laicos.

Tratando en primer lugar del gobierno del Señor Garibi hacia los clérigos, tengo que decir que es de todo mundo muy bien sabido que desde que tomó las riendas hasta el año de 1968 en que renunció al gobierno de ella vivió siempre atentísimo, en primer, lugar a la formación de los sacerdotes, dotando a la Diócesis de Guadalajara de dos enormes seminarios: el Menor

²¹ Mt, 28, 19-20.

para los que estudian Humanidades y el Mayor para los que estudian Filosofía y Teología, Derecho Canónico, etc.

Estos dos seminarios son modernos, muy bien contruidos, arquitectónicamente halando muy funcionales. A ambos el Señor Garibi los dotó de un cuerpo de maestros elegidos de lo mejor de los clérigos de la Diócesis, para que los seminaristas se pudieran formar tanto en ciencia como en virtud lo mejor que fuera posible. El mismo Señor Garibi, no obstante sus muchísimas ocupaciones, impartía la clase de Pastoral en el Seminario Mayor. Sus visitas a los dos planteles eran no sólo frecuentes sino frecuentísimas. Más aún, aunque no con la misma frecuencia, también visitaba en el año los seminarios auxiliares de San Juan de los Lagos, de Totatiche y de La Barca. El Señor Garibi estaba siempre atento a que la dirección espiritual de los seminaristas fuera excelente, nombrando padres confesores y espirituales entre lo mejor del clero tapatío. Erogó también grandes cantidades de dinero en la construcción y ornato de las capillas de los Seminarios.

Para estimular a los alumnos de los dos Seminarios, el Señor Garibi asistía a los exámenes públicos cada año. Al Padre Rector en turno, frecuentemente le pedía que le informara cada año escolar del caminar de la institución. Al informe rectoral siempre asistía el Señor Garibi.

Durante el gobierno del Señor Garibi, el Seminario de Guadalajara estuvo siempre a la altura de los mejores no solo de la República, sino aun de los seminarios de Europa, con su magnífico plan de estudios, con su excelente profesorado, por sus magníficos rectores, por sus edificantes padres espirituales y confesores. Tan atinadamente escogía, por ejemplo, a los sacerdotes que quería para rectores del Seminario, que casi todos los que él nombró llegaron al Episcopado, como el Señor doctor don Ignacio de Alba, que fue Obispo de Colima; el Señor Presbítero doctor don José Salazar, que fue primero Obispo de Zamora y luego Arzobispo de Guadalajara y Cardenal; el Señor Presbítero doctor don Juan Sandoval Íñiguez, que fue primero Obispo coadjutor de Chihuahua y luego Arzobispo tapatío y Cardenal; Presbítero doctor Francisco Villalobos, que fue Obispo de Saltillo, etc.

Todo lo dicho revela el amor tan grande y la atención tan exquisita del Señor Garibi por la formación de los llamados a la participación del sacerdocio ministerial de Cristo.

Cuánto la debe también por este capítulo la Diócesis de Guadalajara al Señor Garibi.

En cuanto a los ya ordenados sacerdotes pertenecientes a la Diócesis de Guadalajara, el Señor Garibi estuvo muy atento a que no se empolvaban, pues a su debido tiempo todos debían asistir a las reuniones, en las que antes del Vaticano II se estudiaban temas de teología moral, de teología dogmática, de derecho canónico, de Sagrada Liturgia, etc. Igualmente, el Señor Garibi estaba muy atento a que al renovarles a sus licencias ministeriales, rindieran los debidos exámenes de ciencias eclesiásticas.

Como se ve, el Señor Garibi, tratándose del clero, supo llevar las cosas de su gobierno con tal tino y prudencia que algún Obispo de otra Diócesis de la República Mexicana llegó a decir: “El Señor Garibi atiende magníficamente la formación de sus seminaristas y la continua puesta al día de sus sacerdotes”. Estas palabras textuales se las oí al Excelentísimo Señor doctor don Fernando Romo Gutiérrez cuando era Obispo de Torreón. Palabras verídicas y exactas pronunciadas no por alguien que quisiera lisonjear al Señor Garibi, sino por una persona que no tenía ningún interés que perseguir al expresarse así, y que correspondían a una realidad innegable.

Por otra parte, el Señor Garibi era muy delicado respecto de los sacerdotes de la Diócesis de Guadalajara, aunque esto no quiere decir que no fuera firme en corregirlos cuando lo ameritaban. Como buen padre que quiere de veras a sus hijos, así el Señor Garibi, para evitar desvíos de algún clérigo, lo mandaba llamar a su despacho y con mucha caridad, pero a la vez con firmeza de buen gobernante, lo corregía cuando era necesario, hasta con amenazarlo con penas canónicas en caso de que el clérigo siguiera desviándose en lo que fuera, no sólo en cuestiones de castidad, sino también en cuestiones económicas, etc. etc. “Quien bien te quiere te hará llorar”, dice el refrán castellano. Y al Señor Garibi no le temblaba la mano para llamar la atención a quien lo mereciera, fuera quien fuera. Pero como se suele decir, “con mano de hierro y guante de seda”. En este punto el Señor Garibi parecía un rey. Y me atrevo a decir que todo mundo temblaba cuando recibían un llamado a su despacho.

Yo estuve dieciséis años con él como secretario del Oficio Catequístico Diocesano. Pero durante este tiempo, 22 meses estuve como

auxiliar entre los sacerdotes de la Secretaría General: primero supliendo al padre Rafael Muñoz, que en la Secretaría atendía los asuntos de los religiosos y religiosas y se había fracturado un tobillo mientras jugaba balompié. Cuando ya se reintegró a su trabajo, se enfermó el padre Luis Santiago y lo suplió. El padre Santiago se encargaba de los asuntos precisamente de los sacerdotes, y después, cuando el padre Santiago se alivió, seguí ayudando en la Secretaría General al que necesitaba ayuda, según me lo indicaba el padre Rafael Regalado, que era el Prosecretario de la Mitra de Guadalajara.

Y recuerdo que cuando yo suplía al padre Santiago, me mandó llamar a su despacho el Señor Garibi y me dijo textualmente estas palabras: “Mira, padre Antonio; tratándose de las cartas a los sacerdotes, hay que tener muchísimo cuidado con las palabras para no herirlos en lo más mínimo, porque los sacerdotes son buenos, pero suelen ser bastante sensibles. Aun cuando haya que llamar la atención a alguno, hay que proceder con suma caridad y prudencia y con firmeza, sí, pero con mucha paciencia”. Son palabras textuales que revelan la actitud de respeto y caridad del Señor Garibi a los sacerdotes de su Diócesis. Y porque tengo que decir la verdad de lo que conocí del Señor Garibi, no en son de amarga e inútil y nociva crítica, pero sí con verdad, que algunos sacerdotes del clero de Guadalajara no estaban muy contentos con el sueldo que les asignaba: creían que debían percibir una remuneración mejor, dado que las mercancías cada día costaban más y más. Esto lo consigno como algo que de hecho sucedió durante el gobierno del Señor Garibi. Por ejemplo, los vicarios cooperadores en los años por 1945 ganaban 50 pesos al mes. Después el Señor Garibi aumentó a 75 pesos y luego a 100 etc. Yo sí creo que no se dio cuenta que el mundo de la vida económica había girado ochenta grados desde el tiempo en que era niño a cuando fue Arzobispo. Recuerdo una anécdota:

El año de 1946 era yo vicario cooperador de la parroquia de Zapotlán el Grande, y el Señor cura don Librado Padilla me envió a encontrar a la estación de ferrocarril en Sayula al Señor Garibi, para llevarlo desde allí en el coche de la parroquia. Con el Señor Garibi iba a el Excelentísimo Señor Arzobispo de Durango, doctor don José María González y Valencia, que predicaría el 22 de octubre en Zapotlán en la Pontifical. Cuando ya íbamos en el coche le preguntó el Señor Arzobispo de Durango al Señor Garibi:

“Señor, ¿cuánto les paga a los vicarios cooperadores?” El Señor Garibi le contestó: cincuenta pesos mensuales. Al oír esto, el Señor Arzobispo de Durango dijo: “¡Qué barbaridad, en Durango yo hago que se les pague a los vicarios cooperadores la cantidad de doscientos cincuenta pesos mensuales! Porque con lo que Su Excelencia y yo comprábamos un pollo cuando éramos niños, ahora no compramos ni siquiera una pata del pollo”. El Señor Garibi no respondió una sola palabra... Somos hombres, y aunque no estoy haciendo en este escrito la biografía del Señor Garibi, sin embargo yo creo que no debí callar este puntito, que para muchos no fue tan blanco en su gobierno. Recuerdo que lo oí una vez comentar, cuando alguien se atrevía a decirle que era necesario aumentar el sueldo a los sacerdotes en general, “no los quiero podrir a pesos”. Yo di diez años clases de Filosofía en el Seminario Mayor y recuerdo que me pagaban a cinco pesos la clase. Y por doce clases que di de teología moral, supliendo al Ilustrísimo Señor Aviña, que se había ido a un Congreso Eucarístico a Budapest, me dieron 60 pesos. Igualmente, en la Escuela Catequística Diocesana nos pagaban tres pesos por clase de Sagrada Escritura, de Teología Dogmática, etc. Creo que tratándose del Gobierno del Señor Garibi hacia el clero de Guadalajara, esto basta para conocerlo.

Pasemos a ver cuán era el modo de gobernar del Señor Garibi respecto de los religiosos y religiosas. Fue sumamente prudente en sus relaciones con los religiosos; nunca, que yo haya sabido, se entremetió en su régimen interno, salvo en lo que dispone el Derecho canónico referente a la visita que el Obispo debe practicar a los institutos religiosos.

Respecto de aquellos religiosos que atendían alguna parroquia dentro de la Diócesis, como Santa Anita, Etzatlán o alguna capellanía, como San Felipe Neri, etc., el Señor Garibi era extremadamente delicado y con esto lo digo todo. A las religiosas que por una razón o por otra acudían a él para sus asuntos, siempre, que yo sepa, las trató con inmensa caridad y con muchísima paciencia.

En cuanto al gobierno del Señor Garibi respecto de los seculares, como se suele decir, se desvivía por hacerles el bien. Era el Arzobispo del Sí: nunca se negaba a las invitaciones que le hacían, por ejemplo, para que les bautizara a sus hijos, y esto sucedía lo mismo con los ricos que con los pobres. El Señor Garibi jamás, que yo sepa, discriminó a alguien. Era asiduo

incansable para conceder audiencia a toda las personas que la solicitaban. Nadie salía descontento. Recuerdo que un día, cuando yo era secretario del Oficio, entre las personas que esperaban ser recibidas en audiencia por el Señor Garibi estaba un niño pobrecito de unos 9 años, que daba grasa a los zapatos en la plaza de la Liberación y su madre estaba muy pobre y vivía en la parroquia de San Miguel de Mezquitán. Yo conocía a ese niño porque frecuentemente al salir de las oficinas de la Mitra, por ayudar a ese niño boherito me le acercaba para que me diera grasa. Pues bien, iba yo a que me firmara el Señor Garibi una carta y vi a ese niño, que se llamaba Macario y le pregunté: “¿Quieres hablar con el Señor Arzobispo?” “Sí,” me contestó, “ya me apuntó el que escribe los nombres de los que quieren verlo”. “Muy bien”, le dije, “espera que te toque tu turno”, y entonces me dijo: “Padre ¿me atenderá a mí, el Señor Cardenal?” “Sí te atenderá”, le contesté; “no temas”. El niño entró a la audiencia y salió muy contento, porque le pidió al Señor Garibi que si le daba una recomendación para el Señor Cura de San Miguel de Mezquitán, para ver si era posible que dicho párroco le diera una dispensa a su mamá, y el Señor Garibi le dio una tarjetita en la que le decía al Señor Cura de esa parroquia que incluyera a la mamá de Macario en la lista de las personas que recibían dispensa de la parroquia. Así era el Eminentísimo Señor, repito: par él lo mismo era el pobre que el acaudalado. Así es el buen gobernante.

Respecto de la atención del Señor Garibi al confesionario, ya señalé con que celo ardiente y sacrificado atendía a toda la gente, de todas las clases sociales, cuando hablé del Señor Garibi, en su aspecto de sacerdote y no voy a repetir lo que ya dije. Sólo quiero añadir que a los seglares en general, el Señor Garibi insistió en dos cosas con énfasis especial:

1ª.- Que día y noche hubiera en todas las parroquias del Arzobispado un sacerdote de guardia para atender las confesiones de enfermos, para que nadie fuera a morir sin los auxilios espirituales.

2ª.- Impulsó todas las asociaciones piadosas en la Diócesis: la Adoración Nocturna, el Apostolado de la Oración, la Confraternidad del Santísimo Sacramento o Vela Perpetua; la Asociación de Hijas de María, las Marías de los Sagrarios, la Obra Misional, etc. Pero sobre todo y ante todo, el

Señor Garibi dio un impulso verdaderamente gigantesco al apostolado de los seglares o Acción Católica, llegando a amenazar con quitarle la parroquia al párroco que se resistiera a fundar en ella la Acción Católica.

En bien de todos los diocesanos y con un esfuerzo titánico, venciendo algunas dificultades, el Señor Garibi realizó el Sínodo Diocesano de Guadalajara en el año de 1938, sínodo que sin duda hizo mucho bien a clérigos, religiosos y laicos y que tuvo vigor hasta hace poco tiempo en esta grande Arquidiócesis. Sin duda ese Sínodo es otra de las grandes glorias de tan gran prelado.

Dios tenga en su Santa Gloria a este gran maestro, sacerdote y gobernante, y ojalá desde el Cielo, donde esperamos que esté gozando de Dios, interceda por esta porción de la Santa Iglesia Católica que tanto amó y que tanto se esforzó por santificarla en su largo y fecundo ministerio episcopal de 38 años: seis como Obispo auxiliar y 32 como Arzobispo Metropolitano.

Guadalajara, Jalisco, 9 de mayo de 1998



Apuntes relacionados con el proyecto original del Templo Expiatorio de Guadalajara

Luis Sandoval Pérez Rubio¹

Aunque el diseño y los fundamentos de un monumento tapatío señero tengan la huella indeleble del ingeniero Salvador Collado Jasso, se le sigue escatimando relevancia a la participación fundamental que sí tuvo. Uno de sus descendientes replantea aquí, con datos sustanciales, aspectos básicos para ponerle a ello remedio

Acaba de salir a la luz pública *Neogótico en Jalisco. Guía básica para la apreciación del entorno cultural edificado*, del doctor Martín Checa-Artasu,² investigación muy seria y documentada en la que se lee lo siguiente:

Todo parece indicar que hubo tres proyectos para el templo [Expiatorio]: uno del ingeniero Manuel Pérez Gómez, quien se había formado en la Escuela de Ingeniería de Jalisco y había hecho distintas obras para la arquidiócesis [de Guadalajara]; todo lo que se sabe de este proyecto es que se presentó en algún momento de 1897.

El segundo proyecto se solicitó al ingeniero agrimensor e hidrógrafo tapatío Salvador Collado Jasso (1859-1909), egresado de la Escuela de Ingenieros de Jalisco y autor del proyecto del puente colgante del Arcediano sobre la barranca de Huentitán. El templo que Collado pensó tendría cúpula barroca, sería algo desproporcionado y con bóvedas de crucería hechas de cantos rodados [*sic*]. Por este proyecto, que debió ser de calidad, obtuvo en 1902 el segundo premio y la medalla de plata en la Exposición Regional Jalisciense.

¹ Tapatío, es médico cirujano por la Universidad de Guadalajara.

² Colección Corrientes arquitectónicas, Guadalajara, ESARQ, 2021.

Probablemente inconforme y buscando una solución más adecuada a los cánones artísticos de la época, entre 1899 y 1900 el Arzobispado de Guadalajara encargó un tercer proyecto para el templo al arquitecto italiano Adamo Boari, ingeniero de formación, que ya había realizado algunas obras para la archidiócesis de Guadalajara, específicamente en Atotonilco el Alto, y en 1897 había participado en el concurso internacional para el Palacio Legislativo en la ciudad de México. Como es sabido, poco tiempo después Boari proyectaría también el Palacio Postal y el Palacio de Bellas Artes.

Su proyecto de templo Expiatorio tenía dimensiones considerables: 3 800 metros cuadrados de superficie, tres naves con torre campanario en su lado izquierdo, que retoma aspectos del gótico italiano con reminiscencias bizantinas, con un notable parecido con la catedral de Orvieto, en la Umbría italiana, construida en las primeras décadas del siglo XIV.
[...]

Una vez que la comisión de construcción del Expiatorio tuvo los proyectos arquitectónicos, tomó en consideración los planteamientos de Boari, que fueron retomados por un equipo en el que estaba Salvador Collado, quien redibujó los planos del italiano, pues muy probablemente éste los hizo de forma general y sin detalles, y así empezaron las obras del templo. Al parecer, la realización de esos planos conllevó que se desestimase la presencia de un arquitecto o ingeniero en las obras en los primeros años, lo que provocó errores de cimentación y construcción que años más tarde serán subsanados.³

Lo apenas leído da fe de lo que hasta la fecha pasan por alto quienes han debido abordar el proyecto y la primera fase de la construcción del Templo Expiatorio de Guadalajara: que entre 1897 y 1907 su gestor fundamental fue el ingeniero tapatío Salvador Collado Jasso, cuya participación, por su trayectoria, merece toda atención y respeto.

Al autor del texto citado le faltó tener a la vista lo que hasta hoy es el punto de partida de lo que aquí proponemos. Se trata de un artículo que publicó del modo más serio, pero volátil, hace 60 años el culto investigador –e ingeniero civil– don Ricardo Lancaster Jones para las páginas del diario tapatío *El Occidental*, bajo el título “El proyecto original del Templo

³ *Op. cit.*, pp. 102-104. Poco antes de la publicación de esta obra, el doctor Checa-Artasu adelantó avances de su investigación en este *Boletín Eclesiástico* (“El Templo Expiatorio de Guadalajara. Un ejemplo de arquitectura neogótica para la Iglesia católica”, marzo y abril del 2019).

Expiatorio”,⁴ donde aborda con exactitud y precisión lo que aquí desatamos con elementos complementarios, adelantando de ello lo siguiente: que sin la menor duda el diseño original del Templo Expiatorio hecho por Salvador Collado Jasso fue el que usó Adamo Boari sólo para afinar lo que a su juicio era perfectible, y que un cuarto de siglo después Ignacio Díaz Morales reinterpretó según sus criterios lo que terminó siendo la definición cabal y definitiva del monumento, que tuvo a su cargo hasta su conclusión.

Muéveme, por otro lado, subsanar el prestigio que en su ejercicio profesional sí alcanzó mi ascendiente, de modo que ya no se le relacione más –y eso es lo que más me interesa demostrar– con ningún error de cálculo respecto a la estructura del edificio, pues de forma más que sobrada, dentro y fuera de México, demostró poseer una destreza absoluta en esa materia, y que en el largo lapso que va de su enfermedad y muerte a la participación que en la obra tuvo Díaz Morales hubo poco más de dos décadas y muchas vicisitudes que no fueron ya responsabilidad suya.

La construcción del Templo Expiatorio de Guadalajara es susceptible de dividirse en tres etapas: la que va de 1897 a 1907; de 1909 al 29, y a partir de entonces hasta 1972.

No corresponde a la realidad seguir afirmando que el proyecto del templo Expiatorio es de Adamo Boari (1863-1928) inspirado en la catedral de Orvieto, sino de Salvador Collado ajustado a las propuestas de Boari. Cuando la dirección de la obra se puso en manos del despacho del ingeniero Luis Ugarte Vizcaíno (1877-1974) por conducto de uno de sus colaboradores, Ignacio Díaz Morales (1905-1992); él fue quien ajustó lo que recibió del monumento inconcluso a la imagen y estampa que ahora tiene, pero sobre lo que comenzó con los antecedentes ya señalados.

Sí en cambio debe serlo, porque todos coinciden en ello, señalar como instigadores del proyecto a los canónigos Agustín y Felipe de la Rosa y Pedro Romero Arnáiz. También, que lo autorizó el Arzobispo don Pedro Loza en 1895, dedicándolo a la adoración perpetua eucarística reparadora o expiatoria, a efecto de lo cual delegó al canónigo Romero la tarea de emprender las acciones para construir el edificio y hasta pidió que se alzara

⁴ Domingo 16 de septiembre de 1962.

al sudoeste de la zona fundacional de la ciudad episcopal, contiguo ya para entonces a la colonia Americana en construcción.

Ahora bien, muchas circunstancias –entre ellas la postración y muerte del ingeniero Collado y los movimientos políticos que sobrevinieron no mucho después en todo México– dejaron un vacío de información que en algo subsanó el ingeniero Lancaster Jones en el texto ya mencionado y al que nos seguiremos refiriendo.

1. SALVADOR COLLADO, AUTOR DEL PROYECTO ORIGINAL Y PRIMER CONSTRUCTOR DEL TEMPLO EXPIATORIO

a. Datos esenciales de su vida

Salvador Collado Jasso nació en la Guadalajara en 1859. Desde sus tiempos de escolapio mostró aptitud natural para las ciencias exactas. Cursó los estudios profesionales en la Escuela de Ingeniería en su ciudad natal, donde tuvo por mentores a los ingenieros Luciano Blanco, Gabriel Castaños, Lucio I. Gutiérrez, Carlos F. de Landero y Agustín B. Pascal. Se tituló de ingeniero agrimensor e hidromensor en 1881 y en 1890 de ingeniero civil.

En 1883, hallándose trabajando en el puerto de Mazatlán, contrajo la fiebre amarilla, epidemia que entre sus víctimas en esa ciudad costó la vida a la eximia soprano Ángela Peralta, y a Collado le dejó secuelas que a la postre acortarán sus días.

Fue inspector técnico de tranvías y participó en exposiciones nacionales e internacionales que le valieron en 1900 un premio en la Exposición Universal de París y al año siguiente en la de Buffalo, Estados Unidos, por su plan del puente colgante del Arcediano, y todavía en 1902, en la Exposición Regional Jalisciense por el del templo Expiatorio.

Entre sus grandes obras figura el Hotel García –luego conocido como edificio Genoveva–, en la encrucijada sudeste de las calles de Maestranza y Placeres (hoy Madero).

Del ingeniero Collado escribe don Ricardo Lancaster Jones que

fue un hombre elegante, inteligente y de aguda mirada [...] por su carácter bohemio no se interesaba en los asuntos sociales, prefiriendo la compañía

de sabios y artistas [...] Su fallecimiento a la edad de cincuenta años fue muy sentido en los círculos intelectuales de Guadalajara, donde era muy apreciado.

Falleció el 7 de julio de 1909 en su ciudad natal y sus restos descansan en la bóveda sepulcral que está bajo el altar mayor del Templo Expiatorio.

- b. El análisis que del caso hizo el ingeniero Ricardo Lancaster Jones en 1966

Motivos de justicia que enaltecen su memoria hicieron que el muy respetable investigador tapatío don Ricardo Lancaster Jones (1905-1983) se ocupara de “El proyecto original del Templo Expiatorio” de los tapatíos. No pudo tener trato directo con al ingeniero Collado pero sí con sus coetáneos y con el contexto de su vida y obra, así como pericia para documentarse de forma directa, pues me consta que visitó a la señora María Eugenia Collado Rodríguez Gallardo, hija de Salvador y abuela del que esto escribe.

Su artículo, aunque breve, es muy enjundioso, pues sirve de cuña para redondear lo hasta aquí expuesto y textualmente entrecomillo cuando así deba ser:

- Que el proyecto original de Salvador Collado del templo Expiatorio “tenía una cúpula y una torre que fueron modificadas según se entiende en proyecto posterior que hicieron juntamente el arquitecto [Adamo] Boari, llamado por el Ilustrísimo Señor Arzobispo, licenciado don José de Jesús Ortiz, y el ingeniero Collado” para ajustarlo a su ejecución definitiva.
- Que al primer cuerpo de la fachada del proyecto de Collado “sólo se le alteró la portada de en medio, que lógicamente se hizo ojival como las otras dos, colocándose elegantes bajorrelieves de mármol en los cerramientos de las tres puertas principales”.
- Que Boari “aprobó los cálculos del ingeniero Collado, que incluían ligeras bóvedas de crucería en la tradicional forma tapatía, hechas con pequeños cántaros redondos,⁵ ligados con argamasa a base de jal, como se hicieron muchas cúpulas y bóvedas de esta ciudad”.

⁵ Checa Artasu, en su texto citado aquí, dice “cantos rodados” donde Lancaster Jones pone “cántaros redondos”, abismal diferencia respecto al peso de las bóvedas y al uso corriente de esos elementos para relleno de la intersección de los arcos de medio punto cruzados.

- Que “desgraciadamente esos cálculos y los detalles del proyecto se perdieron al fallecimiento del ingeniero Collado, por lo que no pudieron ser usados por los siguientes constructores, ya que estuvieron casi paralizados los trabajos muchos años, debido también a que faltó el señor canónigo don Pedro Romero,⁶ que fue el promotor inicial de la idea, ayudado por el señor cura don Luis G. Soriano,⁷ y donó el terreno en que se alza ese maravilloso templo, lo que tampoco es bien conocido”.
 - Finalmente y luego de recordar la gran obra de Collado en el Paso de Arcediano sobre el río Santiago, Lancaster Jones aborda la responsabilidad respecto al peso que se cargó a los fundamentos de la obra a Ignacio Díaz Morales, cuando éste decidió emplear para las bóvedas sillares de tufo volcánico en lugar de cántaros.
 - Asentado lo anterior, don Ricardo afirma categórico que “el ingeniero Collado estaba muy bien preparado técnicamente, por lo que si fue necesario [a Díaz Morales] reforzar los cimientos que construyó en el templo Expiatorio, se debió al cambio de materiales en la bóveda, mucho más pesada que la prevista, ya que las columnas de la nave que edificó un maestro albañil después de la muerte del ingeniero Collado eran excesivamente débiles, por lo que fue necesario sustituirlas por otras más poderosas”, argumento que cierra nuestra exposición de modo contundente.
- c. Fuentes que avalan la participación de Salvador Collado en el diseño y ejecución del Templo Expiatorio.

⁶ Don Pedro Romero y Arnáiz nació en Guadalajara el 29 de mayo de 1854; se ordenó presbítero el 9 de septiembre de 1877; fue párroco de San Francisco de Tepatitlán entre 1885 y 1893; fue prefecto general del Seminario Conciliar de Guadalajara en la transición de los siglos XIX y XX; fue coordinador general del primer Congreso Eucarístico Nacional en 1906 y falleció el 10 de febrero de 1924 a la edad de 70 años.

⁷ Tapatío, nació el 13 de noviembre de 1844 y recibió el orden sagrado para el clero de Guadalajara el 10 de febrero de 1867. Entre 1880 y 81 fue encargado de la parroquia de Unión de San Antonio y hasta 1892 fue párroco de El Dulce Nombre de Jesús, por lo que pudo tener ante sí ocasión de invertir en un terreno amplio y urbanizado en el viento sudoeste de su comunidad parroquial para lo que luego resultó destinado.

- 1894. *Memoria sobre la construcción del puente de Arcediano*, de él mismo.⁸
- 1899. El artículo “Un magnífico templo, proyecto del ingeniero Salvador Collado”, de Manuel Puga y Acal⁹ –incluye un dibujo del proyecto original del templo–.
- 1902. “Salvador Collado. Proyecto para el Templo Expiatorio”, impreso.¹⁰
- 1908. *Memorias del Congreso Nacional y Eucarístico celebrado en esta ciudad de Guadalajara en octubre de 1906...*, donde explícitamente se reconoce que el “el diseño de esta grandiosa basílica fue hecho por los Ingenieros don Salvador Collado y don Adamo Boari”.¹¹
- 1962. “El proyecto original del Templo Expiatorio”, donde se reproduce el dibujo del proyecto original de Collado que se publicó en el semanario *El Domingo* en 1899.¹²
- 1966. El reconocimiento que se le da como “Primer constructor y proyectista del Templo Expiatorio Eucarístico de Guadalajara” en el prestigiado *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*.¹³
- 1970. Repite lo anterior Heriberto García Rivas en su obra *Historia de la cultura en México*.¹⁴
- 1988. En idénticos términos hace lo propio Ramiro Villaseñor, hijo de un coetáneo de Collado, el ingeniero-arquitecto y abogado Arnulfo Villaseñor Carrillo.¹⁵

⁸ México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.

⁹ Cf. *El Domingo* (27.8.1899), pág. 8.

¹⁰ Se reproducen el diploma y la medalla de plata que concedieron el 1º de marzo de 1902 el comité y el jurado de la Exposición Regional Jalisciense al proyecto para el Expiatorio, donde leemos: “Exposición Regional Jalisciense. La Junta Organizadora, atendiendo el dictamen del jurado calificador respectivo, otorga un premio de segunda clase y una medalla de plata al Sr. Ing. D. Salvador Collado por su proyecto del Templo Expiatorio que presentó en dicho certamen. Guadalajara, 1º de marzo de 1902. Manuel Cuesta Gallardo [rúbrica]”. *Gaceta Mercantil* (órgano de la Cámara de Comercio de Guadalajara), lunes 31.3.1902, p. 13, t. xiv, núm. 3.

¹¹ Vol. II, p. 459

¹² *El Occidental*, Guadalajara, 16.9.1962.

¹³ México, vol. 2, p. 64.

¹⁴ Cf. *Historia de la cultura en México*, México, Textos Universitarios, p. 451.

¹⁵ *Las calles históricas de Guadalajara*, vol. 3, de Ramiro Villaseñor y Villaseñor, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 1988, p. 41.

- 2004. En el marco del XLVIII Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Guadalajara este año, la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco reitera lo hasta aquí señalado.¹⁶
 - La tradición oral que sus descendientes recogimos y conservamos de labios de testigos oculares.
2. DE LA ETAPA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO EXPIATORIO EN LA QUE INTERVINO EL INGENIERO COLLADO. 1897-1909

Sin los planos originales, las bitácoras de la obra y fuentes primarias fehacientes, esta colaboración, que desde el principio calificamos como “apuntes”, quiere tan solo destacar lo siguiente:

- La participación que en el proyecto tuvo el presbítero Luis G. Soriano, que siendo párroco del Dulce Nombre de Jesús adquirió la huerta donde se echó la primera piedra de la obra en 1895.¹⁷
- La de Salvador Collado, que concursó y ganó, a la vuelta de dos años, la ejecución de la obra, decantándose por el estilo neogótico con un gran domo y un arco de medio punto como vano principal de ingreso.
- Que sometido el proyecto al escrutinio y peritaje del arquitecto Boari, éste sugirió la supresión del primero de esos elementos, reemplazándolo por un chapitel y un arco apuntado en lugar del que se hizo al modo romano para el vano principal de ingreso.
- Suyo fue también desplantar al sudoeste la única torre del recinto y darle la altura que ahora tiene.
- Que estas observaciones las hizo suyas el ingeniero Collado al tiempo de arrancar la construcción del templo, que tuvo a su cargo mientras la salud se lo permitió, calculamos nosotros hasta 1907.

¹⁶ Tomás de Híjar Ornelas, *Arte sacro, arte nuestro: Tomad y comed, tomad y bebed*, Hong Kong, Landucci, p. 204.

¹⁷ Empero, J. Trinidad Laris dice que el propietario de esa manzana era el canónigo Agustín de la Rosa. Cf. “Bodas de oro sacerdotales del Excelentísimo y Reverendísimo señor Cardenal José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara”, en *Boletín Eclesiástico. Órgano Oficial de la Arquidiócesis de Guadalajara*, año XIV, vol. 8, (agosto del 2020), p. 58.

3. DE LA ETAPA EN LA QUE EL CANÓNIGO ROMERO DEJÓ LA OBRA EN MANOS DE MAESTROS ALBAÑILES

La prematura muerte del ingeniero Collado abrió, según quedó ya dicho, un lapso de 20 años en que nada tuvo él ya que ver con la construcción del Expiatorio, de modo que no la recibió de él Ignacio Díaz Morales, que renuente como fue a consignar por escrito sus memorias de este caso, tan sólo nos dejó en letras de molde testimonios aclaratorios muy ligeros del estado en que la recibió, y en ellos no hace la menor alusión a Salvador Collado, como sí respecto a la falta de planos del proyecto de Boari al tiempo de asumir la dirección de la obra, en 1929.¹⁸

De lo que pasó en la fábrica material del templo Expiatorio entre 1909 y 1923,¹⁹ bástenos recordar que se salvó de ser dinamitada para usar sus piedras talladas en el edificio que hizo construir el gobernador militar Manuel M. Diéguez al viento norte, calle de por medio, del templo inacabado, y que es hoy Paraninfo de la Universidad de Guadalajara.

Respecto de cómo se salvó de la ruina total, Lancaster Jones consignó:

En el año de 1915 emprendió el señor general don Manuel M. Diéguez la construcción de dos edificios en lo que había sido patio de los Laureles de la penitenciaría de Escobedo, encargándole la obra al señor ingeniero Alfredo Navarro Branca, y como escaseaba el material de construcción para las escuelas proyectadas, hoy edificios de la Universidad de Guadalajara, ordenó dicho militar que se dinamitara lo construido en el Templo Expiatorio para usar la cantera en las escuelas vecinas, pero el ingeniero Navarro Branca, con gran prudencia, evitó esta catástrofe, logrando proveerse de materiales en las fuentes normales. Aún conserva en su archivo el ingeniero Navarro Branca la orden por escrito que recibió para demoler

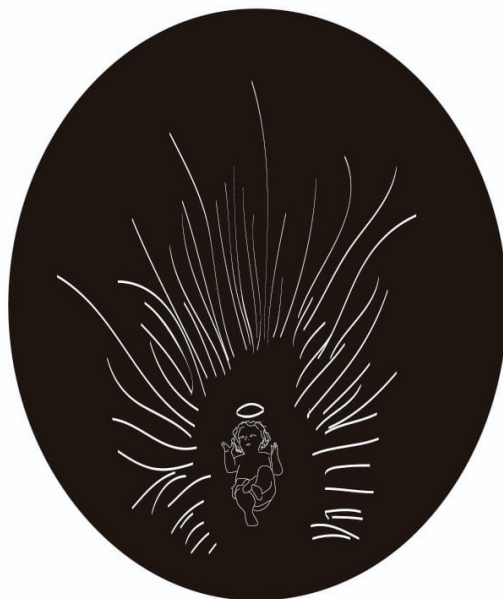
¹⁸ En realidad, Díaz Morales sí tuvo ante sí los planos ajustados por Boari y ahora éstos se encuentran en el fondo especial de su archivo, depositado en el ITESO, donde los hemos visto. Damos por sentado, en todo caso, que el arquitecto Díaz Morales decidió aplicar modificaciones sustanciales al proyecto para, según lo argumenta, ajustarse más a los criterios constructivos medievales que a los del neogótico finisecular, lo cual es, por muchos motivos, comprensible.

¹⁹ En el artículo que hemos citado se mencionan por sus nombres a los maestros de obras Marcos Vázquez, N. Arias y Gerónimo Arias, su hijo. También los de Nicasio González y de los canteros Miguel Cázares, Alfredo González y Atanasio Rodríguez. *Op. cit.*, p. 59. El libro *El Templo Expiatorio de Guadalajara*, Universidad del Valle de Atemajac, 2006, menciona a otro alarife de nombre Feliciano Díaz.

el primer cuerpo del templo de que se trata, que ya estaba terminado en esta época. La historia debe recoger, por lo tanto, esta buena acción que sirvió para preservar para la ciudad tan artístico monumento.²⁰

Finalmente, no debo dejar en el tintero lo que de la tradición oral de mi familia escuché: que teniendo a la vista los planos del proyecto de su colega tapatío Adamo Boari habría dicho “No tengo que hacerle cambios al proyecto del ingeniero Collado”; pero que interrogado acerca del domo contestó “Me gusta más sin cúpula”.

Este comentario, colijo, no pudo ser ajeno a los casos de arquitectura neogótica que por ese tiempo se emprendían en el Parlamento de Londres y en el de Budapest, éste en especial, obra cumbre del género, que se inauguró en 1902 en el marco de una intensa polémica debida a su enorme y costosísimo domo, que diseñó y le impuso el arquitecto Imre Steindl, monumento tildado no sin razón a esas alturas de anacrónico o de capricho historicista para un edificio cuyo uso debía ser más operativo y funcional que ostentoso.



Y se hizo pobre

M H

²⁰ Lancaster Jones, *op. cit.*

Sesenta años de la casa del Seminario de Guadalajara en Tapalpa

José de Jesús Parada Tovar¹

Que la Arquidiócesis de Guadalajara conserve en el territorio de la hoy Diócesis de Ciudad Guzmán una casa de formación clerical encuentra en la crónica que sigue una explicación satisfactoria por cuenta de un testigo privilegiado, y también una apretada síntesis de lo que esa cabecera municipal ha sido para los estudiantes del plantel levítico tapatío en la región serrana.

Con los acostumbrados esmerado decoro y sobriedad que suelen caracterizar a las grandes celebraciones del Seminario Conciliar de Señor San José, particular solemnidad revistió la conmemoración, el jueves 11 de noviembre de 2021, del sexagésimo aniversario del estreno, como Casa de Estudios, de la finca del propio Seminario en Tapalpa, Jalisco; el acto fue encabezado por el Excelentísimo Señor don Felipe Aguirre Franco, Arzobispo emérito de Acapulco, quien fungiera 60 años atrás como Padre Prefecto de Disciplina del primer grupo de alumnos residentes ahí, compuesto por 131 niños y adolescentes que cursarían el Primer Año de Humanidades.

La efeméride de los cincuenta años, el sábado 11 de noviembre de 2011, había significado especial revuelo por lo cabalístico de la fecha, pues coincidía con las cifras 11-11-11, y el propio Arzobispo Aguirre dispuso

¹ Periodista tapatío (1949), licenciado en ciencias de la comunicación, reportero, articulista, editorialista de *El Informador*, director de noticias y conductor de programas de radio y televisión, director general del Sistema Jalisciense de Radio y Televisión, vicepresidente de radiodifusoras educativas y culturales de México, productor y coordinador general del programa *Jalisco en la Hora Nacional*, editor del *Semanario* de la Arquidiócesis de Guadalajara. Ha publicado *Un párroco emblemático de barrio. Monseñor Rafael Meza Ledesma en San Felipe de Jesús* (2020).

entonces que la Santa Misa de Acción de Gracias diera comienzo a las 11 de la mañana con 11 minutos, para redondear el hecho insólito. En aquella ocasión, a iniciativa de los ex alumnos sacerdotes y laicos de la Generación 1961-1976, se develó la placa conmemorativa alusiva, colocada en el muro externo del pasillo de entrada que da acceso al refectorio.

1. ALGUNOS REMOTOS ANTECEDENTES

Fiel a su parco estilo, en su último Informe Rectoral correspondiente al ciclo 1960-1961, don José Salazar López, ya para entonces Obispo coadjutor de la Diócesis de Zamora, dedicó escasamente un párrafo a la mencionada institución de Tapalpa, en principio proyectada para las vacaciones comunitarias de los seminaristas mayores:

En cuanto a las obras materiales, agrada recordar que la Casa de Vacaciones quedó casi acabada: amplia, servicial, decente y hasta elegante. Se le bendijeron los campos deportivos interiores y una alberca el 20 de septiembre; asimismo, la capilla, sobria, recogida, agradable”. (Cabe razonablemente suponer que los bendijo el propio Rector, recién ordenado Obispo en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe el 15 de agosto inmediato anterior). El altar principal, con reliquias de San Eulogio y San Lucidiano, fue consagrado por Su Eminencia (el Cardenal José Garibi Rivera, sexto Arzobispo de Guadalajara) el 19 del mismo mes. También erigió el Viacrucis.

Así de escueto el dato referencial, sin pormenores, al menos en ese Informe, acerca de los terrenos, el costo o la duración de la construcción de la obra, su estilo arquitectónico, etcétera.

Sin embargo, en la misma línea de discreción, su sucesor, el Muy Ilustre Señor Canónigo don José de Jesús Becerra Fernández, en su primer Informe Rectoral relativo al ciclo 1961-1962, asentó textualmente:

El problema del cupo, sobre todo en el Seminario Menor, se acentuó a tal grado que hubo necesidad de enviar a la Casa de Vacaciones de Tapalpa a los chicos de primer año, secciones A y C, en número de 131. Sanos de cuerpo, en el ambiente saludable y tranquilo de la sierra, alimentaron sus corazones con la piedad. Con el ejercicio de la obediencia fortificaron

su voluntad, y enriquecieron su entendimiento con las ciencias, cuyo conocimiento se les impartió siguiendo el Plan de Estudios del Seminario. Los Padres a quienes se confió esta porción tierna y delicada del Seminario se dedicaron a su cultivo con entusiasmo y generosidad.

Por cierto, a propósito de ese plan curricular, el Padre Felipe Aguirre impartió las clases de Gramática Castellana, de Solfeo y Canto Gregoriano, aparte de que conformó y dirigió la *Schola Cantorum*, promovió talleres de urbanidad, de lectura y escritura, y fundó un periodiquito semanal denominado *El Mirador*. El Padre Ramiro Ramírez González fungió como Director Espiritual y fue profesor de Religión, Historia Universal, Inglés y Dibujo. A su vez, el Presbítero y licenciado don Ignacio Gracián Ordaz tenía el cargo de confesor y de maestro de Aritmética, Biología y Geografía. Responsable de Educación Física y Coadjutor durante los primeros meses fue el seminarista de órdenes menores José Luis Flores Flores, a quien reemplazó el seminarista filósofo Miguel González Gómez, venido de Roma.

En tanto, la Sección B del primer año quedó instalada en la División de Medianos de la casa de San Martín, en Guadalajara, teniendo como Prefecto al Padre don Ramón Godínez Flores, y como Director Espiritual al Padre Salvador Ramírez Morones. A su vez, los alumnos de inicio de la recién creada Diócesis de Autlán cursaron el primer año en El Grullo, Jalisco, teniendo como Prefecto al Padre Martín Moreno, y como Padre Espiritual al don José Dolores Carrillo. Simultáneamente, ingresaron al Seminario Menor Auxiliar de San Juan de los Lagos decenas de muchachitos, bajo la tutela del sacerdote José Guadalupe Hernández González como Prefecto, y de don Bruno Mendoza Cabrera como Padre Espiritual.

En el Seminario Menor Auxiliar de Santa María de Guadalupe en Totatiche, Jalisco, fungió como Prefecto para ese mismo ciclo 1961-1962 el Padre Luis Martínez Jiménez, y don Vicente Hernández Bernal en la Dirección Espiritual. Finalmente, un nutrido grupo de primer ingreso en el Seminario Menor Auxiliar de Zapotlán el Grande fue dirigido por el Padre Prefecto Rubén Campos Paredes y por el Padre Espiritual Salvador López Romero. Vale advertir que, de los perseverantes, numerosos egresados de Totatiche, de San Juan de los Lagos y Ciudad Guzmán se sumaron a las filas, dos años después, de los propios alumnos que, ya en la Casa de San

Martín, cursaban el tercer grado. Por su parte, los de Autlán de la misma generación vinieron a engrosarla al comienzo del cuarto de Humanidades, en octubre de 1964, añadiéndose a todo el alumnado que entonces inauguró la Casa del Seminario Menor Nuevo, domiciliada al término de la Calzada de las Torres, hoy Avenida Lázaro Cárdenas.

Por cierto, al grupo iniciador de la Casa de Tapalpa le tocó también estrenar, en Vacaciones de Comunidad durante la mitad de agosto y todo septiembre de 1962, la nueva Casa del Seminario Auxiliar de Zapotlán, cuya primera piedra había sido bendecida y colocada el 18 de mayo de 1961 por el Cardenal Arzobispo don José Garibi Rivera, acompañado del Arzobispo don Luigi Raimondi, Delegado Apostólico de la Santa Sede en México. El 27 de agosto de 1962 el propio Arzobispo Metropolitano fue a bendecir las instalaciones del flamante Seminario zapotlense, que tres semanas después se cuarteó a causa de un temblor que causó gran sobresalto.

Una gran parte de todo este alumnado correspondiente al Seminario de Guadalajara hizo previamente el curso selectivo del Preseminario durante un mes, entre julio y agosto de 1961, bajo el cuidado del Padre Rafael García González, auxiliado por los Presbíteros Guillermo Gómez Preciado y Benjamín Robles, así como por los seminaristas mayores, en calidad de maestros, Ernesto Estrella Vaca, Carlos Vázquez Romero, Javier González Zúñiga, Manuel López Orozco y Ricardo Flores. Otros candidatos al Seminario procedían de las llamadas Escuelas Apostólicas de Educación Primaria; una operando a un lado de la Parroquia de Santa Teresita, y encomendada al Padre José Naranjo Mardueño, y la otra encargada al Padre Ramiro Ramírez González, en Lagos de Moreno.

2. FAMILIA Y SEMINARIO

La Solemne Eucaristía del LX Aniversario fue presidida por el Arzobispo Aguirre Franco, acompañado por siete sacerdotes de la generación festejante: los Canónigos Víctor Daniel Contreras Orozco y José Guadalupe Dueñas Gómez; los Presbíteros Luis Enrique Orozco Benítez, Raúl González Jiménez, Antonio Navarro Castellanos, Antonio Olmedo Hernández, Pedro Ruiz Navarro y Miguel Ángel Pérez Magaña, los dos últimos pertenecientes a la Diócesis de San Juan de los Lagos, al igual que el Padre Juan David Ramírez Pérez, de la generación de 1962.

A todos nos preocupan los problemas de nuestra Patria –expresó en su Homilía el presidente de la celebración–: violencia, inseguridad, miseria, injusticia, drogadicción, vandalismo, agresividad social, robos, secuestros, asesinatos, corrupción, mentiras, niños en la calle, pandillerismo, prostitución, sida, narcotráfico, etcétera. ¿Cómo puede cambiar esta situación?; ¿con más policías, con más militares, con la pena de muerte, con más años de cárcel a los delincuentes? No. De acuerdo con la Palabra de Dios, podemos afirmar que todo sería muy distinto si las familias estuvieran mejor constituidas y no se desintegraran; si los esposos fueran más fieles y los padres más responsables. ¡Salvar a nuestra Sociedad exige salvaguardar la familia!

¿Por qué hay tanta maldad y perversión?; ¿por qué tanta descomposición social en el mundo? La razón fundamental no es la pobreza, sino la falta de educación moral y religiosa desde la familia. Son los malos ejemplos que los hijos ven en su propia casa cuando los padres pelean, se hacen daño, son infieles, casi no van a Misa ni se confiesan, son agresivos con los vecinos y caen en otros vicios. Es la inestabilidad emocional que se produce en hijos de matrimonios desavenidos, desintegrados. Es la incapacidad de los padres para transmitir valores seguros y generadores de paz, verdad, justicia, amor, perdón, servicio, reconciliación, respeto, fraternidad, trabajo, estudio, fe y esperanza. Es la falta de vivencia consciente y madura de una religión bien conocida y mejor practicada. Con esas familias sin cimientos sólidos, ¿qué puede esperarse? Así es como se destruyen las sociedades y los imperios más poderosos.

Y continuó el Prelado:

Por la destrucción de la familia, Europa y Estados Unidos están decayendo en su moralidad, a pesar de su desarrollo económico y social. Están aprobando leyes para legitimar uniones matrimoniales entre homosexuales, como si esto fuera un progreso y una conquista, cuando con ello se degradan más y más. ¡Y pensar que algunas personas y organizaciones en México quieren lograr que nuestros legisladores hagan lo mismo!... ¿De veras aman a México y quieren su bien? Por respeto a una moral natural, que se ilumina y fortalece por la fe cristiana; por defender uno de los pocos tesoros que nos quedan, como es la familia, preferimos seguir a Jesucristo que a cualquier otra persona. Él es nuestro camino. Nuestros criterios están normados por el Evangelio.

Por tanto, no hay que echar la culpa de todos los males sólo a la pobreza. La raíz es más honda. Es la falta de educación cristiana, moral y humana. Es la desintegración de la familia. Si fuera sólo la pobreza, en los países ricos no habría vicios ni maldades. Si la marginación fuera la causa de todos los males, entonces las familias más ricas serían lo mejor del mundo, y con frecuencia es todo lo contrario.

En su predicación, el Mitrado quiso eslabonar la estrecha vinculación entre el hogar, las vocaciones y el Seminario, y comenzó por hacer una amena evocación de aquel primer día en la Casa de Tapalpa:

Era una tarde de alegre chiquillada que, como jilgueros de la sierra, saltaban de aquí para allá y por todos lados, por las azoteas y corredores, estrenando la nueva casa, pues una casa nueva se estrena no cuando se corta el listón, sino cuando comienza a habitarse. Era un día 11 de noviembre de 1961, cuando después de la comida unos trataban de sacudirse la enfermedad de la mamitis, por ser la primera ocasión en que por un tiempo salían de su casa.

Ilustre egresado del Seminario Conciliar tapatío, Monseñor Aguirre se refirió a esta institución, y en general a la Arquidiócesis, como muy señalada por tres distinciones: su ser Eucarístico, mariano y martirial, aludiendo en particular al premio de haber sido Sede del XLVIII Congreso Eucarístico Internacional; a la profunda devoción mariana popular, acentuada en la veneración a la Virgen de Zapopan, y al privilegiado fruto de contar con quince Santos Mártires. Pero también advirtió:

El secreto del Seminario de Guadalajara para tener cada año abundantes candidatos al Sacerdocio y ser en el mundo una de las instituciones más numerosas en vocaciones y con una sólida formación, ha consistido en la atención de éstas desde la familia. El corazón del Pastor y de la promoción vocacional ha estado en la familia. De no ser así y sin nuestra oración por las vocaciones sacerdotales, tendríamos en los Seminarios Mayor, Menor, Propedéutico y Auxiliares, verdaderos 'elefantes blancos'; edificios espaciosos y bonitos como éste, pero solos u ofreciéndolos en renta o en venta a alguna cadena de hoteles, tal como sucede en otros lugares del mundo, en donde han escaseado los aspirantes al Sacerdocio.

Al término de la Santa Misa, armonizada por la *Schola Cantorum* del curso propéutico, los exalumnos participantes, incluyendo a varios de generaciones aledañas, recitaron en Latín el *Te Deum laudamus*, himno de Acción de Gracias, tal como lo hacían a diario a la hora del levanto.

3. EL ACTO ACADÉMICO

Momentos antes de pasar al Salón Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, se procedió a la fotografía grupal del recuerdo, en la que posaron, además de los mencionados concelebrantes, los exalumnos seculares Francisco Amezcua Chávez, Claudio Becerra Díaz, Enrique Castellanos Salcedo, José Guadalupe González Gómez, Francisco Javier González Rábago, Humberto Gueta Magallanes, Gregorio Martínez Guízar, José Guadalupe Martínez Rentería, Jorge Michel Jiménez, Francisco Muro Castro, Daniel Ortega Santiago, José de Jesús Padilla Barba, José de Jesús Parada Tovar, Luis Mario Plascencia Espinoza, Juan Manuel Quintero Castro, Claudio Alfonso Ramos Rodríguez, Roberto Rodríguez Gómez, Ernesto Sahagún Flores, Arturo Sánchez Capetillo, Ángel Tejada Martínez, Aristeo Terríquez Santana, Arturo Valencia Romo y Samuel Valenzuela Robles.

En el acto estuvo presente todo el alumnado del Curso Introductorio, cuyo Padre Prefecto, Roberto García Durán, dio la bienvenida formal a los exseminaristas visitantes y a sus familias, resaltando que la sabiduría que dan los años es una lección valiosa para los jóvenes, y que los actuales formandos aprenden y agradecen de los mayores su amor y gratitud al Seminario, porque dejó en ellos una huella imborrable. El Arzobispo Aguirre Franco aludió igualmente a la enseñanza humana, filosófica y de vida que nos va dando la edad, y para ello se apoyó en una serie de frases, máximas y refranes famosos que sustentan el valor de los años transcurridos y vividos.

Por su parte, el Obispo auxiliar Héctor López externó su beneplácito por haber trabado una cercana amistad con la generación 1961-1976 de exalumnos presbíteros y laicos del Seminario, a la que calificó como una gran familia por su unidad y solidaridad, al tiempo que puso de relieve también su puntual sentido histórico al conmemorar y festejar importantes efemérides particulares, máxime que ésta se encuadra felizmente en los 325 años de nuestro Seminario Conciliar de Señor San José, y precisamente en el Año Jubilar dedicado a su Patrono, el Castísimo Patriarca.

A nombre de los exalumnos seculares, Francisco Amezcua subrayó

una evocación para todos nuestros Superiores, porque nos dieron todo lo que llevaban consigo de virtud, de entrega, de conocimientos, de compromiso. Nos enseñaron a leer la vida... Me siento muy contento por vernos, por tratarnos y por dialogar; el lenguaje de la palabra con el que nos comunicamos y nos expresamos es el signo sobresaliente que le da carácter a nuestra reunión, y es, también, la expresión más plena de nuestra condición humana. Por la palabra nos humanizamos, nos expresamos como seres sociales, formamos comunidad y nos solidarizamos.

Y continuó Amezcua Chávez, licenciado en Ciencias de la Comunicación:

En otros momentos utilizamos el lenguaje para hablar con nosotros mismos, al estilo de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio: “¿Quién soy, qué estoy haciendo con mi vida?” Y, así, nos inclinamos ante las aguas cristalinas de La Vida, y nos preguntamos si ese rostro que aflora del fondo del agua es el nuestro... Tener conciencia de sí es sólo una de las fases de nuestra naturaleza humana. La otra, derivada de la anterior, es el deseo de salir de uno mismo para realizarnos “en el otro” o “con el otro”.

1961 fue un breve tiempo pasajero. 1962 fue el comienzo de nuestra historia personal; no de nuestra historia temporal, que inició con nuestro nacimiento; sí de nuestra historia como adultos, porque uno de los factores que nos convierten en adultos es la capacidad de tomar decisiones propias y mantenerlas el tiempo razonable. En estos corredores, en estos jardines, en esta capilla y en estas aulas fue el comienzo de nuestra historia... Hoy somos aquéllos y somos otros al mismo tiempo. No nos contradecemos; nos complementamos... Y, hoy y aquí, nos encontramos en el punto de partida: ¿Quiénes somos ahora; cuáles son nuestros sueños; es posible soñar todavía, como ayer?

Nuestros Superiores y Formadores de entonces nos abastecieron de recursos pedagógicos, disciplinarios, académicos y, sobre todo, con su incansable y contundente ejemplo, para alcanzar un objetivo preciso: el enorme y siempre inmerecido privilegio del Sacerdocio para quienes estaban llamados a ser elegidos y lo lograron. Quienes no –aunque no lo sabíamos entonces–, el imperativo irrenunciable de ser hombres de

bien. ¿Qué hemos hecho con todos aquellos recursos quienes tomamos un camino o el otro...?

A su vez, el Presbítero licenciado Miguel Ángel Pérez Magaña, Vicario de la Parroquia de San Juan Bautista, en Acatic, Jalisco, Diócesis de San Juan de los Lagos, en representación de los exalumnos sacerdotes, trajo a colación lejanas pero frescas remembranzas de aquel friolento año que marcaba el primer peldaño. Recordó que, por su estatura elevada, el Prefecto lo comisionó como sacristán para facilitar el prendido y apagado de las velas. Dijo que las celebraciones de la Navidad, con nuevos villancicos aprendidos y regalitos en la Noche Buena, fueron una experiencia inédita, al igual que los Ejercicios Espirituales y los solemnes ritos de la Semana Santa “en estricto silencio”. Y continuó:

Aquel primer año nunca se nos va a olvidar, porque quedó grabado en nuestra memoria, y sobre todo, en nuestro corazón. Como decían los israelitas en su destierro en Babilonia: “¿cómo olvidarme de ti, Jerusalén?”, así nosotros: ¿cómo olvidarnos de ti, Tapalpa, donde se hicieron realidad nuestros sueños infantiles de entrar algún día al Seminario...? Con el paso de los años, Dios Nuestro Señor nos ha ido llevando por caminos diferentes. Algunos descubrieron que su vocación no era el Sacerdocio, sino el matrimonio, y ahora ya son abuelos y hasta bisabuelos. Otros fuimos descubriendo que sí era ésta la vocación a la que Dios nos ha llamado, y después de terminar la etapa del Seminario Menor, volvimos a esta Casa (Tapalpa) para iniciar los estudios filosóficos. No nos queda sino agradecerle al Creador, que ha puesto en nuestros caminos a tantos formadores sabios y santos. Además, ha permitido que muchos sigamos fraternalmente unidos, nos comuniquemos por medio de las redes sociales y nos veamos con gran gusto cada vez que es posible, como ahora.

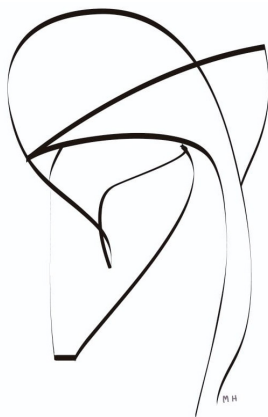
Como un recuerdo y modesta prenda de gratitud, los festejantes dejaron a los levitas una dotación de artículos deportivos, así como un lote de libros de la serie “Evocación”, de la autoría del Padre Óscar Maldonado Villalpando, referente a los anales de dicha generación 61-76 desde sus comienzos hasta episodios relativamente recientes. De igual manera, se le entregó, en testimonio de agradecimiento, un pergamino a Don Felipe Aguirre como

guía de vocaciones y Formador de seminaristas durante trece años de su ministerio; Párroco de Santa Mónica, en La Barca, Jalisco, y en la Catedral de San Marcos, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; segundo Obispo de aquella Diócesis, y segundo Arzobispo de Acapulco, Guerrero.

4. ALGARABÍA, SELLO PECULIAR

Tras selectas interpretaciones de canciones románticas y modernas por parte de la Rondalla del Curso Introdutorio, se reiteró el reconocimiento y valoración a las atenciones recibidas por toda la Comunidad, en especial del citado Padre Prefecto Roberto García Durán, y de los Directores Espirituales, Presbíteros Juan Carlos Barboza Villaseñor y Avelino Beltrán Lozano.

Por supuesto, en la terraza interior, todos en conjunto –Prelados, exalumnos y sus familias, seminaristas y sus Superiores– refrendaron su buen apetito de siempre degustando el imperdonable platillo de borrego a las brasas y escuchando música vernácula. Y, a guisa de corolario, “los muchachos de la 61” rodearon a su antiguo y entrañable Prefecto para entonar con él varias de las canciones aprendidas y dirigidas bajo su batuta y su voz melíflua y armoniosa. Las sentidas notas de “Un madrigal”, y del ingenioso y jocoso “Popurrí mexicano” se dispersaron por la serranía tapalpense próxima al Seminario, como si los viejos pinos aledaños recordaran el jolgorio vocerío de aquellos chiquillos de hace doce lustros.



Necesidad

Marcas guadalupanas en el ministerio de Fray Antonio Alcalde

Ángel Gutiérrez Romero¹

En el marco del 480 aniversario de la fundación de Mérida, Yucatán, la Arquidiócesis de ese nombre conmemoró los 259 años de la consagración de su catedral, dedicada a San Ildefonso, que se verificó el 12 de diciembre de 1763 y presidió el Siervo de Dios Fray Antonio Alcalde. Por razones obvias –la fiesta de la Guadalupe–, la efeméride se cambió al 14 de enero.²

El 14 de enero es una fecha significativa en la historia de la Iglesia de Yucatán porque ese día se recuerda, con el rango de solemnidad, la consagración de su Catedral, dedicada a San Ildefonso. La construcción del templo se remonta a 1572, con la licencia e impulso del Rey Felipe II, once años después de erigida la diócesis. Apenas fue posible, comenzó a servir como iglesia matriz, sin embargo nunca se llevó a cabo –o no se registró en instrumento público fehaciente– su dedicación y consagración, motivo que el Cabildo eclesiástico de esta sede expuso al obispo dominico Fray Antonio Alcalde apenas tomó posesión de su nueva encomienda el 1º de agosto de 1763, y él se prestó a no demorar más el acto, al grado que dispuso tuviera lugar el 12 de diciembre siguiente.

¹ Licenciado en historia y maestro en ciencias antropológicas, es investigador especializado en la Iglesia de Yucatán y miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica. Ha dado a la luz pública *El Cabildo Eclesiástico de Yucatán: organización y función social, administrativa y religiosa en los siglos XVI y XVII*, (2013).

² El contenido de este artículo lo publicó Claudia Sierra en el *Diario de Yucatán* del 13 de enero del 2022 y lo puso su autor a disposición de este *Boletín*.

Por edicto, la víspera de ese día el clero y los fieles observaron un ayuno. Por la tarde, en la puerta catedralicia del perdón se velaron y resguardaron las reliquias de los santos mártires Simplicio, Eustaquio, Coronata e Inocencia, que serían depositadas en el ara del altar mayor por el ministro consagrante. Él mismo fue quien ungió con Santo Crisma las cruces pintadas de rojo que hasta la fecha se hallan distribuidas en los muros perimetrales de la Catedral, y lo mismo hizo con el ara del altar mayor para resaltar que en lo sucesivo ese edificio quedaba perpetuamente consagrado al servicio de Dios.

Como la consagración tuvo lugar el 12 de diciembre de 1763, y el aniversario debe recordarse en cada año en ese recinto con el rango de solemnidad litúrgica, y en los demás templos de la Arquidiócesis con el de fiesta, el Capítulo catedralicio, para que no interfiera con la gran solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe, determinó recorrer al 14 de enero su celebración anual, apelando a una justificación del todo razonable.

El caso fue así: antes de la más reciente reforma disciplinar de los ritos eclesiásticos, las solemnidades más importantes de la Iglesia se extendían los ocho días siguientes, de allí en nombre de octavas, de las que sólo nos quedan la de la Navidad y la de la Pascua. Así, la octava del aniversario de la consagración de la Catedral de Mérida debía extenderse del 14 al 22 de enero, de modo que finalizara siempre la víspera de la memoria litúrgica de su celestial patrono, San Ildefonso de Toledo, que es el 23 de enero, haciendo así las veces de novenario, como hasta la fecha pasa.



Sin empleo

Nuevos datos sobre el beneficio curado de Atemajac y los pueblos de indios de Zapopan

1ª Parte

José Manuel Gutiérrez Alvizo¹

Cuando uno se asoma al complejo horizonte cultural de los pueblos de indios, vigente de 1548 a 1812, no deja de extrañar el enorme vacío que al respecto sigue pendiente en la historiografía mexicana.

Aquí se esboza lo que acerca de ellos nos ofrecen fuentes primarias del todo oportunas y apenas exhumadas por el autor de este artículo, acerca de uno de los municipios más prósperos de México hoy en día.

La demarcación territorial del hoy municipio de Zapopan estuvo circundada por más de una docena de pueblos de indios que flanquearon la frontera norte y poniente de la recién establecida capital del reino novogalaico, Guadalajara. El elenco de Repúblicas de Indios de Zapopan fue así: Zapopan, Zoquipan, Tesistán, Nochistlanejo, Nextipac, Copala, San Juan de Ocotán, Jocotán, Mezquitán, Ixcatán, Atemajac, Santa Ana Xonacatlán, Epatlan, San Cristóbal de la Barranca y San Esteban.

Entender la estructuración de estas poblaciones es un proceso complejo pero indispensable para darle su lugar al ámbito en el que cuajó la cultura mexicana en el siglo XVII, lo cual nos mueve a ofrecer aquí datos muy precisos en torno a esta demarcación y a las consecuencias –pendientes de análisis profundo, insinuamos apenas– que de ello se derivan.

¹ Diácono del clero de Guadalajara. Es miembro del Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis tapatía y es autor de los libros *Un pueblo de raíz tecuexe* y *San José Isabel Flores y la comunidad católica de Matatlán*.

Después de las vicisitudes de la guerra de los Peñoles, cuyo hecho más representativo es el del Mixtón, se sucedieron una serie de repoblamientos bajo el estricto régimen de la policía cristiana. Un manuscrito de mediados del siglo XVI (ca. 1548) titulado “Encomienda de visitas de los pueblos de Nueva España”², transcrito y publicado por Francisco del Paso y Troncoso hace más de un siglo, detalla pormenorizadamente la cualidad y condición de algunos de estos pueblos de indios que fueron tasados en esa relación tributaria. Pero no están ahí tasados los indios de Zapopan ni Zoquipan.

Tesistán, antiguamente llamado Tequeçistlán, aparece como pueblo de encomienda de Cristóbal Romero bajo los términos siguientes:

Este pueblo tiene noventa casas y en ellas quinientas y cincuenta y cinco personas que dan de tributo cada dos meses once pesos y sesenta tlapatios,³ y cada año dos camas y unas naguas y una camisa y un guipil y unos çarahueles⁴ cada dos meses, y cada cinco días ocho gallinas de Castilla y una de tierra y una jícara de fruta, y cada dos meses veinte pares de cotoras⁵ y seis cantaros y otras menudencias, y cada dos meses seis cantaros de miel, y siembran diez fanegas de trigo y tres de maíz y dan ocho indios de servicio en casa y cuatro en las vacas. Está dos leguas y media de Guadalajara, es tierra de poco provecho; confina con Copala y Nochistlan,⁶ tiene poco término.⁷

Por las referencias de población maicera y su distanciamiento equiparable con Tesistán y Guadalajara aparece el pueblo de indios de Nuchistlán, conocido también con el nombre de Nochistlanejo, del cual se desprendía como sujeto el pueblo de Neztiquipac, hoy llamado Nextipac, ambos bajo la administración real y no de encomendero. Las calidades de ambos pueblos tributarios son las siguientes:

Este pueblo tiene cuarenta y seis casas y en ellas trescientas y cuarenta y tres personas; dan tributo cada dos meses diez pesos y cada veinte días diez

² Biblioteca Nacional de España, Mss/2800.

³ Medida monetaria compuesta por tres granos de cacao.

⁴ Çarahuel: zaragüelles, tipo de calzón amplio y abolsado conocido en la región andaluza.

⁵ Cutaras, especie de calzado bajo.

⁶ Por referencias geográficas aquí señaladas y en otras posteriores, este sitio debe ser el pueblo de Nochistlanejo.

⁷ Francisco DEL PASO Y TRONCOSO. *Papeles de Nueva España* (Segunda serie. Geografía y estadística), t. I. Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneira, 1905, p. 269.

gallinas de Castilla y dos de tierra, y cada tiánguez un pan de sal y un jarrillo de miel y tres tlapias⁸ indios en Guadalajara y dos cargas de yerba, y cada cinco días diez cargas de leña, y los días que no son de carne, pescado y fruta; siembran tres fanegas de maíz y hacen otra sementera en Guadalajara de otra fanega; está dos leguas y media de Guadalajara.⁹

Tres décadas después, en 1581, otra relación de tributos nos esclarece pormenores sobre la recaudación monetaria y en especie del pueblo de indios de Nochistlanejo y su sujeto de Nextipac, así como del establecimiento del corregimiento y su jurisdicción:

Tributarios 35.

Tomines xxvi pesos II tomines.

xxxv fanegas.

xxxv gallinas.

El pueblo de Nochistlanejo está tres leguas desta ciudad y tiene por sujeto a un pueblo que se dice Neztiquipac.

Tiene el dicho pueblo y sujeto treinta e cinco tributarios, y dan de tributo a Su Majestad en cada un año, veinte e seis pesos e dos tomines de oro común, y treinta y cinco fanegas de maíz y treinta y cinco gallinas de Castilla.

En este pueblo se eligen un alcalde dos alguaciles y un mayordomo, y sus regidores como los demas.

Salario 110 pesos y no alcanza.

En este pueblo esta proveído un Corregidor con ciento y diez pesos de salario y no alcanza el salario y lo que valen los tributos se les paga, que serán sesenta pesos.

Este cargo se provee por primero y segundo año. Tiene de jurisdicción el Corregidor de este pueblo, en contorno seis leguas

Antiguamente alcanzaba el salario, el pueblo de Nochistlanejo, y como han venido en disminución los indios, tan solamente lleva salario del dicho pueblo de Nuchistlanejo, y Su Majestad enteramente el de Aguesculco.¹⁰

⁸ Del náhuatl *tlapic*: “en vano, sin propósito”, equiparable a “haragán” Cfr. Fray Alonso DE MOLINA, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana, y mexicana y castellana*, Editorial Porrúa, México, 1977, p. 132.

⁹ DEL PASO Y TRONCOSO, *op cit.*, p. 164.

¹⁰ *Papeles de la Nueva España. Relación de los pueblos de Su Magestad del Reyno de Nueva Galicia y de*

Otro de los pueblos de indios en el elenco es Copala, pueblo manufacturero de calzado y de alfarería, encomendado a Francisco de la Mota bajo los siguientes términos:

Este pueblo tiene cuarenta y nueve casas y en ellas doscientas y setenta y siete personas grandes y chicos; dan de tributo cada dos meses seis pesos y medio, y veinte pares de cotaras y seis de alpargates¹¹ y siete jarros de miel y cuatro cántaros de barro y cuatro ollas y cuatro comales; y cada ocho días diez gallinas de Castilla, y los días de pescado veinte huevos y ají y fruta, y siembran tres fanegas de trigo y dos y media de maíz. Dan seis indios de servicio en la estancia de ganado; está dos leguas de Guadalajara.¹²

Los pueblos siguientes, San Juan de Ocotán y Jocotán, constituían una sola población dividida en dos *tlaxicalli* o barrios; era el asentamiento más densamente poblado y con mayor contribución en metálico y estaba encomendado en Alonso Martín bajo estos términos:

Este pueblo son dos barrios. El uno se dice Ocotlán, el cual tiene ciento y veinte e cinco casas y en ellas setecientas y diez y siete personas grandes y pequeños. Da cada dos meses veynete e cinco pesos de oro común y dos guipiles y dos nahuas y dos jarrillos de miel y treze pares de cotaras y veinte e cinco tlapatios, y diez indios y dos indias de servicio cada día en Guadalajara. El otro barrio que se dice Xalxocotlan tiene ochenta y cinco casas y en ellas cuatrocientas y noventa y dos personas grandes y pequeños.

Dan de tributo cada dos meses quince pesos de oro común, y cuatro indios de servicio cada día e un naguatato e una india, e un gueypil e unas naguas y vna olla de miel y quince tlapatios e nueve pares de cutaras cada dos meses, y cada domingo cinco gallinas de Castilla y una de tierra, y hacen entrambos pueblos una sementera de diez fanegas de sembradura; esta a legua y media de Guadalajara en tierra fértil. Danse en algunas partes maíz y frijoles y ají; tienen muchos montes, es tierra templada y sana.¹³

los tributarios que en ellos hay, t. II. México, Biblioteca de Historiadores Mexicanos, 1952, p. 19-21.

¹¹ Alpargatas, calzado con suela de esparto o cáñamo.

¹² DEL PASO Y TRONCOSO, *op. cit.*, pp. 94-95.

¹³ *Ibid.*, p. 171.

Un par de leguas adelante está el pueblo de indios de San Francisco Ixcatán, llamado Yzcatlán, pueblo algodónero en las márgenes barranqueñas del río Santiago y perteneciente a la encomienda de Diego de Colio bajo las siguientes condiciones de tributo:

Este pueblo tiene sesenta casas y en ellas cuatrocientas y veinte y dos personas grandes y pequeños; dan cada dos meses quince mantas y dos panes de sal y dos jarros de miel y cinco comales y cinco ollas y cinco cántaros y cinco indios de servicio ordinarios, y cada semana diez cargas de leña, y los días de pescado quince huevos y fruta; es tierra áspera y de poco provecho, es algo caliente, tiene pesquería, es gente de poco trabajo. Está de la ciudad cuatro leguas, confina con Tlacotán y Guautla y Copala.¹⁴

Como pueblo sujeto a Ixcatán estaba el pueblo de Guautla, hoy Huaxtla, en las inmediaciones de San Cristóbal de la Barranca e Ixcatán, y por ello en la misma calidad y condición por su sujeción:

Guautla tiene treinta casas y en ellas doscientos y treinta y dos personas de todas edades. Dan cada dos meses cuatro mantas, y cada cinco días fruta y tres indios de servicio ordinarios en Guadalajara, y cada viernes diez y seis huevos; siembran fanega y media de maíz y otro tanto de trigo; confina con Yzcatlan y Copala, esta dos leguas y media de Guadalajara.¹⁵

Santa Ana Xonacatlán fue un pueblo de indios que ya para entonces había quedado despoblado, al grado que tierras de labranza las subsumieron los vecinos de Mezquitán y Zoquipan, no obstante que hasta la primera mitad del siglo XVI formó parte de los pueblos sujetos y tributarios al pueblo de Tonalá y puestos en cabeza de Su Majestad. Tributaban todos en conjunto “dos jarrillos de miel y cinco panes de sal cada tributo, y cada semana doce gallinas y doce cargas de leña y cincuenta huevos y pescado y ají, y más seiscientas fanegas de maíz cada año”.¹⁶ El pueblo de Santa Ana Xonacatlán contaba con “setenta y nueve personas [y daba además] dos mantas”.¹⁷

¹⁴ *Ibid.*, p. 136.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Ibid.*, p. 265.

¹⁷ *Idem.*

El pueblo de Mezquitán, por su parte, no estaba tasado, es decir, no se tenía cuenta de la tasa exacta de contribución fijada para cada uno de los habitantes del pueblo y sus sujetos, además estaban encomendados en Juan Sánchez; Mezquitán tenía cinco estancias

que se dizen Atengo, Caltlan, Ystlalaque, Tlaquepac, Yzcatlan, y todos juntos tienen ciento y cincuenta casas y en ellas seiscientas y noventa y cuatro personas mayores y menores. Dan de tributo algún maíz y frisoles y algunas mantas de zacate y leña y fruta: no están tasados.¹⁸

Según la relación de tributos, sabemos que el pueblo de Atemaxaque no era de encomendero y estaba puesto en cabeza de Su Majestad bajo las siguientes condiciones:

tiene ciento y veinte y seis casas y en ellas cuatrocientas y veinte y dos personas grandes y pequeños: dan cada dos meses quince mantas y dos panes de sal y dos jarros de miel y cinco comales y cinco ollas y cinco cantaros y tres ollas pequeñas, y más cada día diez indios de servicio y un naguatato, y hacen una sementera de maíz de que cogen cuarenta fanegas y dan veinte fanegas de frisoles; dan cada semana diez aves de Castilla y diez cargas de leña y veinte huevos de tiánguez. Está este pueblo una legua de Guadalajara en tierra llana y fértil; tiene pocos términos: linda con Xonacatlán y con los ejidos de la ciudad y con Copala y Tetlán.¹⁹

Respecto a su pertenencia como pueblo tributario a la Corona y carente de encomendero que lo administrase tenemos también el testimonio fechado en el año de 1556 y hecho por el licenciado Alonso de Oseguera, oidor y visitador de la Audiencia de Guadalajara, quien en su labor de corroborar la administración hacendaria y la paga de tributos dice respecto a los pueblos de la comarca:

fui a la provincia de Tonalá, que es el mismo Reino de la Nueva Galicia, donde visité la ciudad de Guadalajara, en la cual residen españoles, tomando

¹⁸ *Ibid.*, p. 155.

¹⁹ *Ibid.*, p. 43.

cuenta de algunas cosas así pertenecientes a Vuestra Real Hacienda como a otras personas particulares y a la residencia.

Visité así mismo los pueblos de naturales siguientes, Tonalá, Tlaxpac, Analco, Tetlán, Atlemaxac, Tlaxomulco, Cuyutlán, y Çalatitlán y otros sujetos a estos pueblos que todos estaban en Vuestra Real Corona.²⁰

Con el fin de una mejora en la administración civil y garantizar el cumplimiento de las funciones judiciales en la jurisdicción, se establecieron los corregimientos, sabemos que, para 1563, de los Pueblos de indios de la comarca zapopana dos ostentaban este grado: Nochistlanejo y Atemajac, de los cuales sabemos lo siguiente:

Y el corregimiento de Nochistlanejo, al presente esta proveído en Juan Guerra, vecino de la ciudad de Guadalajara; es casado con hija de conquistador, y a veinte años que está en la tierra, a cuya causa la audiencia le provee, tiene de salario cientos diez pesos, y no se libran más de sesenta y nueve, que es la mitad de lo que rentas de este pueblo, porque V.M. tiene medido que la otra mitad se dé a la mujer e hijos del contador Joan de Ojeda de salario.

El corregimiento del pueblo de Atlamaxaque esta proveído en Joan Sánchez Dolea, conquistador de este reino, casado y muy pobre, que ha servido a V. Md. en lo que se ha ofrecido en la pacificación de este reino, por cuya causa la Audiencia le provee, tiene de salario ciento y treinta pesos de oro común, así mesmo esta proveído por teniente de corregidor Cristóbal de Rivera, vecino de la ciudad de Guadalajara, casado, por cuya causa la Audiencia le provee; tiene de salario cien pesos, con los cuales y con ciento treinta que tiene el corregidor se pagan cada año de los tributos de este pueblo doscientos y treinta pesos.²¹



²⁰ Archivo General de Indias (en adelante AGI), Guadalajara, 51, L. 1, N. 97, f. 317r-317v.

²¹ AGI, Guadalajara, 51, L.1,N. 90, f. 291v-292r.

FE DE ERRÁTAS¹

FRENTE: *Homenaje a Fray Antonio. Fragmento. Jorge Monroy (Morelia, 1951). Giclée. 2021. 49 x 33 cm.*

VUELTA: Escudo de la Real Universidad de Guadalajara. Recreación digital.

FRENTE: Tenemos a la vista la reproducción de una acuarela pintada en el año 2020 para ilustrar la segunda edición, corregida y aumentada, del libro *Noticias del Fraile de la Calavera, Fray Antonio Alcalde y Barriga en Guadalajara* de Laura Castro Golarte, con el mecenazgo de la Cámara de Comercio de Guadalajara, para “rendir homenaje a un hombre magnánimo que legó innumerables obras en favor de la capital del estado de Jalisco y sus habitantes, en especial de los más necesitados”. El neologismo *giclée* lo acuñó para esta técnica de las artes gráficas Jack Duganne y alude a impresiones que tienen una fuente digitalizada pero se sirven, con propósitos artísticos, de una impresora de chorro de tinta como la que se usó para este caso. Al centro vemos la idealización del retrato del Obispo Alcalde con atuendo prelaticio y el atributo que le granjeó el apodo que evoca el título del libro. Le circundan, en la parte superior, bocetos de edificios monumentales relacionados con su vida y obra, rodeados por las cordilleras visibles al viento norte de Guadalajara, en la barranca de Oblatos. Le flanquean la mitra que ciñó en dos sedes y el escudo de la Real Universidad de Guadalajara; la imprenta, que llegó gracias a sus gestiones en 1792 –el año de su muerte–, el pórtico de ingreso al Real Hospital de San Miguel de Belén, cuyo asiento definitivo él hizo posible, y el lugar donde se fundó, el 3 de noviembre de ese año, el plantel de educación superior. En fin, se presenta lo más lucidor de su legado, en el marco del aniversario 250 de su arribo a esta ciudad episcopal.

VUELTA: La Real Universidad de Guadalajara fue creada por la Cédula Real de Carlos IV del 18 de noviembre de 1791. La noticia se recibió en Guadalajara el 26 de marzo de 1792. Su primer rector fue el canónigo penitenciario de la catedral, doctor José María Gómez y Villaseñor –primo del presbítero Miguel Hidalgo y Costilla, por cierto– y se inauguró el plantel el 3 de noviembre de ese año.

Su escudo de armas, circundado por la leyenda REGIA GUADALAX[ARENSIS]. SCIENTIARIUM SCHOLA. SUB CAROL[O] IIII ET ALOYS[A]. AUG[USTIS]. CIC. ICC. XCII (Real Universidad de Guadalajara, bajo Carlos IV y Luisa, soberanos. 1792), es el del Trono español tal y como lo autorizó Carlos III, a saber: dentro del collar de la Orden del Toisón de Oro y el Collar Gran Cruz de la Orden de San Carlos, partido de uno y cortado de dos: I, los escudos de Aragón y de Sicilia, II, el de Borgoña moderno, III, el del ducado de Parma. IV, el de los Médicis y el del ducado de Toscana, V, el de Borgoña antiguo y VI, el de Flandes. Sobre el todo, escudete cuartelado en cruz con los escudos de Castilla y León, y sobre el todo del todo el de la casa de Borbón-Anjou.

¹ [Aquí se subsana un desliz en la edición de este *Boletín* en el mes de diciembre del 2021, que repitió el contenido del ejemplar de septiembre anterior]